

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

EDICION DE LA MAÑANA.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. En la administracion de EL OCCIDENTE, Corredera baja de San Pablo, núm. 10, pral.—En la libreria de Monier, Carrera de San Gerónimo, Cuesta, calle Mayor; Villa, plazuela de Sto. Domingo; Bailly-Balliere, calle del Principe; Oliveres, calle de la Concepcion Gerónima.—Madrid: Un mes 10 rs., tres meses 25.

Domingo 7 de octubre de 1855.

PROVINCIA. En las principales librerías y por libranza franca al administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses 46. Estrangero: Un trimestre, 72, seis meses 144.—En París en casa de los señores Saavedra y Riberolles, rue de Hauteville, 15, y en la librería Española, rue de Provence.—Ultramar, Tres meses 90, seis meses 180.

AÑO I.—NUMERO 231

MADRID 7 DE OCTUBRE.

PRESUPUESTOS PARA 1856.

ARTICULO II.

Para que se comprenda bien cuales son los adelantos que en materia de economías y de mejor distribucion de los gastos públicos va debiendo el país a los hombres que monopolizan en el poder la representación de las ideas de la revolucion de julio, nada creemos mas oportuno que comparar una por una las diferentes partidas que componen el presupuesto de gastos acabado de presentar para 1856 con las análogas del que para 1853 publicó en diciembre de 1852 el señor Bravo Murillo, del que en noviembre de 1853 publicó el señor Domenech para 1854, del que para el corriente año se promulgó por la ley de 25 de julio último.

Hé aquí la comparacion:

Seccion primera.—Casa Real.

Presupuesto de 1853	47.350,000
de 1854	47.350,000
de 1855	33.000,000
de 1856	33.000,000

Seccion segunda.—Cuerpos colegisladores.

Presupuesto de 1853	4.331,685
de 1854	1.389,345
de 1855	1.839,530
de 1856	2.249,530

Seccion tercera.—Deuda del Estado.

Presupuesto de 1853	213.271,423
de 1854	418.099,373
de 1855	261.171,586
de 1856	260.313,048

En la cantidad relativa al presupuesto de 1854 figuran, además de las que en los demás componen la deuda del Estado, los gastos para el sostenimiento de interés de la deuda flotante, para los de empréstitos de carreteras y acciones de ferro-carriles, deuda de atrasos, cargas de justicia y clases pasivas. Deducido todo esto, su importe, que en este momento no podemos fijar quedaria probablemente inferior al de los dos años siguientes.

Seccion 4.ª—Cargas de Justicia.

Presupuesto de 1853	12.421,805
de 1854	13.585,733
de 1856	13.342,801

En el presupuesto de 1854 no figura esta seccion por estar incluida en la de la deuda del Estado.

Seccion 5.ª—Clases pasivas.

Presupuesto de 1853	143.460,586
de 1855	149.554,846
de 1856	145.187,452

Tampoco se cita el presupuesto de 1854 por la razon indicada.

Seccion 6.ª—Obligaciones eclesiásticas.

Presupuesto de 1853	119.050,308
de 1854	119.050,308
de 1855	124.078,586
de 1856	124.000,000

Seccion 7.ª—Presidencia y Ultramar.

Presupuesto de 1853	1.678,860
de 1854	1.275,460
de 1855	1.215,460
de 1856	1.320,464

En el presupuesto nuevo del Sr. Brail, los gastos de la direccion de Ultramar se hallan reunidos con los del ministerio de Estado en la seccion 8.ª, pero los hemos trasladado a esta, que es en la que figuran en los tres anteriores para hacer con toda claridad la comparacion.

Seccion 8.ª—Ministerio de Estado.

Presupuesto de 1853	10.114,204
de 1854	11.416,004
de 1855	10.512,640
de 1856	11.245,100

Seccion 9.ª—Ministerio de Gracia y Justicia.

Presupuesto de 1853	39.001,233
de 1854	38.925,130
de 1855	38.043,488
de 1856	25.005,778

La baja que aparece para 1856 consiste únicamente en la traslacion al ministerio de Fomento de la Instruccion pública.

Seccion 10.—Ministerio de la Guerra.

Presupuesto de 1853	278.646,248
de 1854	288.271,271
de 1855	271.658,003
de 1856	281.010,507

Seccion 11.—Ministerio de Marina.

Presupuesto de 1853	85.145,060
de 1854	90.934,827
de 1855	80.409,809
de 1856	91.867,933

Seccion 12.—Ministerio de la Gobernacion.

Presupuesto de 1853	43.957,940
de 1854	41.597,849
de 1855	55.238,629
de 1856	47.553,803

Seccion 13.—Ministerio de Fomento.

Presupuesto de 1853	72.000,000
de 1854	180.000,000
de 1855	121.829,160
de 1856	88.904,142

Para que la comparacion sea exacta, debe tenerse presente que en el último presupuesto hay 13 millones por instruccion pública, que no figuran en los otros tres.

Seccion 14 y 15.—Ministerio de Hacienda, y gastos de las rentas.

Presupuesto de 1853	340.011,208
de 1854	347.252,843
de 1855	335.532,894
de 1856	335.964,488

Las sumas de todas las partidas hasta ahora apuntadas, dan las siguientes cantidades para el total de los gastos ordinarios del Estado:

Presupuesto de 1853	1.407.440,560
de 1854	1.586.147,894
de 1855	1.498.240,373
de 1856	1.460.965,116

Los números que anteceden prueban, sin necesidad de comentarios, que los presupuestos de gastos de 1855 y 1856 no son mas ni menos que una copia servil de los relativos a los años anteriores; que los ministros de Hacienda de la situacion no son mas que modestos plagiarios de Bravo Murillo y Domenech; que nada hemos adelantado ni atrasado en cuanto a presupuestos desde la revolucion de julio acá; que los hombres del partido dominante no han realizado ninguna de sus muchas promesas, ni en cuanto a rebajar los gastos, ni en cuanto a distribuirlos de una manera mas conveniente y útil; que así como el otro día les demostramos que no han cumplido ninguno de los compromisos que tenían contraídos respecto de los ingresos y rentas públicas, hoy les hemos probado que igual censurable conducta han tenido por lo que toca a los gastos; en una palabra, que los mal llamados progresistas no progresan de ningún modo ni en ningún sentido, y que, por lo contrario, a lo menos en la confeccion de los presupuestos, aspiran humildemente a ser conservadores.

La circunstancia de ser ayer día de interpellaciones, y la de haber varias anunciadas, fueron causa de que a primera hora estuviesen bastante concurridas las tribunas del Congreso, y de que en el salon hubiese mayor número de diputados que los días anteriores.

La sesion comenzó con la presentacion por el gobierno de los siguientes proyectos de ley:

1.º Pidiendo autorizacion para nombrar comandante general de Alabarderos al Sr. San Miguel.

2.º Concediendo una pension de 2,500 rs. a la viuda del teniente coronel D. Juan Fernandez.

3.º Dispensando al señor Luzuriaga de la incompatibilidad para ser nombrado presidente del Tribunal Supremo de Justicia.

Y 4.º declarando libres de derechos cuatro estatuas de mármol de Carrara destinadas al monumento de Arguelles, Calatrava y Mendizabal.

Todos ellos pasaron a las secciones.

En seguida se aprobó el dictamen de la comision que declara no sugeto a reeleccion al señor Hazañas.

El señor Rancés obtuvo la palabra para esplanar la interpellacion que tenia anunciada sobre el procedimiento entablado contra el director del *Leon Español*, y despues de hacer hábil é imparcialmente la historia del asunto, dirigió severísimos y mercedos cargos al gobierno, porque en su juicio a todos los ministros alcanza la responsabilidad del atropello de un derecho constitucional garantido por la ley fundamental del Estado. En concepto del joven y distinguido diputado, director del *Diario Español*, el resultado de la conducta del gobierno en esta ocasion no es ni puede ser otro que someter la libertad de imprenta a la jurisdiccion de los tribunales ordinarios.

El digno representante conservador habla con correccion y es enérgico así en su entonacion como en sus conceptos.

El señor Rancés dió en su breve discurso claras pruebas de su discernimiento político y de su reconocida ilustracion, esponiendo principios y apreciando hechos cual el asunto lo requería y cual lo esperábamos de su inteligencia y de su celo por el decoro é importancia de la prensa.

El señor Fuente Andrés fué el primero que se levantó a contestar al señor Rancés. Blasfemando de su amor a la imprenta, manifestó que

del gobierno no ha partido escitacion alguna para entablar el ilegal procedimiento que sufre el señor Gutierrez de la Vega; pero que una vez incoado por el poder judicial, el gobierno que respeta las atribuciones de todos los poderes, no ha podido hacer mas que esperar su fallo, reservándose en su día el derecho de proponer a las Cortes la resolucion de la duda legislativa que acaba de ocurrir.

Es decir; que el gobierno ni quita ni pone rey; pero por los resultados parece que ayuda... con su tolerancia a los que hacen lo que hacen.

El señor Hernandez de la Rúa salió a la defensa del poder judicial no ofendido por el señor Rancés. Las doctrinas del diputado salamanquino, fundadas en que la represion de los delitos de imprenta no incumben exclusivamente al jurado, no están de acuerdo con las que siempre ha proclamado el partido progresista; pero los progresistas las aplaudieron ayer.

El Sr. Hernandez de la Rúa llevó su entusiasmo por los derechos del poder judicial hasta el punto de decir que el director del *Leon Español* se puede dar por muy contento con el atropello de que es víctima, pues será juzgado por entendidos juriscónsultos, y de juzgarle el jurado, tal vez se las hubiera tenido que haber con zapateros.

No satisfecho el Sr. Rancés, como no debía estarlo, con las esplicaciones del gobierno, puso sobre la mesa una proposicion reducida a que aquel exigiera la responsabilidad a que hubiera lugar por el procedimiento contra el *Leon Español*.

Puesta a votacion fué desechada por 81 votos contra 12.

Vemos, pues, que el partido progresista renegó ayer de una de sus mas cacareadas doctrinas. Los que siempre han venido sosteniendo que en los delitos de imprenta solo el jurado debe entender, dieron ayer jurisdiccion en los delitos de imprenta a los tribunales ordinarios.

Qué contradicciones, qué confusion de ideas, que Babel están ofreciendo para su eterno descrédito, muchos de los que se llaman progresistas y de los que se llaman demócratas!

Y los que no ha mucho querían el jurado hasta para los delitos comunes, hoy ni aun quieren el jurado para los delitos de imprenta!

Terminado este asunto, la sesion caminó languidamente a su término, y únicamente volvió a animarse algo con una interpellacion del señor Bayarri, quien denunció los abusos que se están cometiendo con motivo de la torcida interpretacion que se da a algunos artículos de la ley de desamortizacion.

Con motivo de la interpellacion del diputado valenciano, tomó la palabra el célebre sucesor de Mendizabal, y dijo que renegaría de su propia obra si ha de servir para levantar la fortuna de poderosos cuando su pensamiento fué el crear el mayor número posible de propietarios.

Suponemos que el señor Madoz, al hablar de su obra, aludiría a su Diccionario, porque no tenemos por obra suya la desamortizacion, cuya gloria, según alguno de los actuales ministros ha dicho en la cámara, no pertenece al general Madoz, sino al ministerio formado despues de la revolucion de julio.

La comision encargada de examinar el proyecto de ley presentado a las Cortes por los señores diputados D. Lorenzo Cuenca, D. Cándido Nocedal, D. Policarpo Carrera, D. Tomás Acha, D. Santiago Alonso Cordero, D. José Vazquez Bugueiro y D. Juan Ramon Patiño, autorizando al gobierno de S. M. para que disponga que el ramal de la linea telegráfica de Noroeste que parte de Orense a Vigo, prolongue hasta la frontera de Portugal, terminando en Tuy, ha encontrado muy dignas de atencion las razones en que se apoya el mencionado proyecto. Y presenta a la aprobacion de las Cortes el siguiente artículo único. Se autoriza al gobierno de S. M. para que disponga que el ramal de la linea electro-telegráfica de Noroeste, que parte de Orense a Vigo, se prolongue hasta la frontera de Portugal terminando en Tuy.

Segun la Gaceta el ministro de la Gobernacion solo espera que las Cortes activen la presentacion de las bases orgánicas para presentar algunos trabajos que tiene concluidos. Entre los proyectos de ley que ha de llevar al Congreso, se cuenta la ley de órden público, en la que se concede cierta latitud al poder civil, el cual tendrá su intervencion en las declaraciones de estados de prevencion y de guerra, y en los consejos militares que en su consecuencia se celebren.—Esto mismo dice, sin duda con referencia a iguales informes, las *Novedades*.

El Sr. D. Luis SAGASTI, gobernador de la provincia, ha sido atacado del cólera.

Todos los habitantes de Madrid, sin la menor escepcion, recibirán con pesar la noticia del peligro en que se encuentra su primera autoridad. El señor SAGASTI se ha conducido siempre con mesura y prudencia, y ha desplegado tanto y tan laudable celo en el ejercicio de sus difíciles

funciones, que no hay nadie que deje de hacerle justicia en esta parte.

Aneche a las doce la situacion de nuestro particular amigo no se habia agravado y se notaban algunos indicios de alivio.

Parece que se proyecta reunir todos los archivos del reino en el monasterio del Escorial, y que se establecerá allí igualmente la única facultad de teología que marca el nuevo plan de estudios.

Paris viernes 5 de octubre.—El descuento en el Banco francés se ha elevado al tipo de 5 por 100: en el Banco de Londres ha subido al de 5 1/2.—El emperador ha recibido en audiencia de despedida temporal al señor Olózaga, quien partirá próximamente de Paris con destino a esta para asistir a las sesiones de Cortes.

El gobernador capitán general de Filipinas, con fecha 6 de agosto próximo pasado, participa que el órden público continúa sin alteracion, y que el estado sanitario es completamente satisfactorio en aquella isla.

El órgano oficial asegura que el gobierno teme a los trastornadores, y que tiene medios suficientes para reprimir con mano fuerte sus intentos subversivos.

Hace días que publicó en la crónica de Madrid el *Ocidente* algunas indicaciones sobre lo que conveñia a la salud pública el hacer disparos de artillería y fusilería en varios extremos de la capital. Esta idea ha sido bien acogida por algunas personas, según leemos en el siguiente párrafo de las *Novedades*, que deseamos influya en que se realice desde luego:

«Un amigo nuestro nos dirige las siguientes líneas, y tomando en cuenta que es persona muy instruida, y de clarísimo talento, no dudamos en complacerle, publicándolas.—Dice así:—Desearia que mañana sin falta tuviesen la bondad de poner en las *Novedades*, que un suscriptor suplica al gobierno se sirva disponer que mañana mismo ó pasado mañana, la artillería del ejército y de la Milicia, circunvalando a Madrid, hiciesen sesenta disparos por pieza, y la infantería del ejército y Milicia, situada en el centro de la poblacion, quemase al menos dos paquetes de cartuchos por plaza, pues de este modo se purificaría la atmósfera fétida en que vivimos, y acaso la enfermedad reinante desapareciera.

Hasta aquí nuestro amigo: por nuestra parte, debemos confesar que antes de ahora se nos habia ocurrido una cosa muy semejante, aunque no de tan grandes proporciones.

El nuevo diario de la democracia *La Voz del Pueblo* aborda con la mayor franqueza una de las cuestiones del día y espone acerca de ella su opinion en estos sencillos términos:

Las reuniones de los diputados progresistas celebradas hasta el día tienden todas a establecer una separacion entre el presidente del Consejo y los demás ministros concluyendo por reconocer la necesidad de hacer una oposicion fuertísima a estos últimos y obligarles a abandonar sus puestos.

No comprendemos esa táctica gastada por demás en la primera época de las Cortes constituyentes, y que no dió mas fruto que el de arrastrar al partido progresista, tras una política ambigua y dificultosa a una muerte segura. La política de los hombres no puede dar otro resultado. Queremos que un partido exista por solo la virtud de su jefe es suicidarse. Es verdad que el partido progresista no tiene ningún principio absoluto que pueda guiarle sin obstáculos ni dificultades por un sendero trazado de antemano. Es verdad que sujetándose como los moderados a esa política de circunstancias que los distingue deshacen hoy sus prohombres lo que ayer edificaron con gran entusiasmo.

Pero no era posible que llegáramos a considerarlos tan inconsecuentes é ilógicos que los creyésemos capaces de absurdos semejantes como el de querer separar de la responsabilidad ministerial, cabalmente al jefe del gabinete, al que inicia la política de toda el ministerio, política que tan justamente es hoy rechazada por todos los partidos.

Crear un segundo rey constitucional estaba solo reservado a nuestros antecesores, capaces de idear todo lo absurdo y disparatado.

A este paso pronto llegaríamos a otro ministro irresponsable, el general O'Donnell por ejemplo, y de tal modo, de ministro en ministro salvando la responsabilidad de todos formaríamos un consejo de reyes constitucionales encargado de conservar la situacion actual.

Por lo demás no sabemos en que razones pueda fundarse la separacion del general Espartero de la de sus compañeros. ¿No es acaso él quien los ha elegido? ¿No habia en el partido progresista hombres conocidos por sus honrosos antecedentes, por sus trabajos y sacrificios hechos en favor de la libertad durante los once años?

Ahora bien: si entonces como ahora, siempre Espartero ha seguido una misma linea de conducta, si a pesar de grandes desgracias sufridas por el mismo, si a pesar del clamor general que le ha exigido un día y otro día un cambio, no de personas que las personas importan poco a los partidos, sino de política, ese hombre se empeña en ser consecuente con sus antecedentes y sus amistades, ¿por qué cometer el absurdo los hombres del progreso de sostenerlo en el poder, repudiando a los que son solos sus instrumentos? Y esto que rechaza la realidad de los sucesos lo rechaza igualmente la lógica de los principios. No hay separacion posible entre los individuos de un ministerio y su presidente. Si no marchasen de acuerdo, ellos ó él habrían hecho dimision; y el rey constitucional habria elegido entre unos u otros.

Ni su propia dignidad consentiria a Espartero una solucion tan estraña. Llamado Espartero cuando la revolucion de julio a nuevos destinos, desde el mo-

mento que aceptó la presidencia del Consejo mostró cuanto podia dar de sí, y los hombres de alguna prevision debieron comprender que no le quedaba mas porvenir que, ó retirarse otra vez a Logroño y esperar mejores tiempos, ó condenarse a perder todo el prestigio que le rodeaba y a ser al fin, despues de tantas glorias, un hombre vulgar que la historia juzgará severamente.

Los hombres que aun esperan algo de Espartero verán con el tiempo que ha sido todo vanas ilusiones y buenos deseos en favor del guerrero, no del hombre político, y al fin tendrán que llegar a proclamar con el *Clamor público* que, ó Espartero agite una marcha nueva separándose de todos los que le rodean y le han llevado ya al destierro una vez, ó se retira a Logroño, dejando la salvacion de la libertad a otras manos no tan inespertas ni tan gastadas.

El clamor de todos los partidos para que el calamitoso ministerio que a disgusto del país ocupa el poder lo abandone inmediatamente, es cada vez mas enérgico y general. Léase en apoyo de esta verdad, de la que hemos publicado tantas y tantas pruebas, lo que ayer escribe uno de nuestros colegas:

«Un ministerio, cuyo sistema político, cuya conducta no enluta con el apoyo de la prensa, con la opinion pública, con el asentimiento franco y cordial de la Asamblea, está reducido a su sola individualidad, y da ocasion a desastres con su persistencia en el poder ó con su ánimo resuelto de continuar el mismo derrotero. Así aparece impuesto por propia autoridad; aparece como rival provocativo de la voluntad común; y el misero empeño de censurar una elevada categoria le compromete, como si no fuese mas elevada la que proporciona un merecido renombre y la estima de los buenos ciudadanos, que siempre la conceden a los actos de civismo y de generosa abnegacion.»

El cabecilla Muñiz ha entrado por la frontera de Portugal en direccion a Castilla, donde esperaba reunir alguna gente; llegado a Zamora, y descubriendo por un empleado de policia, quiso evadirse, hiriendo a este de un pistolazo; pero el empleado, a pesar de la herida, pudo sujetarle, y despreciando la promesa de dos mil duros que le hizo el cabecilla si le dejaba en libertad, le puso a disposicion de la autoridad competente, quien le hizo trasladar al castillo, para mayor seguridad, interin fuera juzgado.

Próximamente debe publicarse la estadística administrativa de los ramos dependientes de la Direccion general de Aduanas.

La escarcelacion que dijimos habia pedido el señor Perales, no fue por motivos de salud, sino alegando su inculpabilidad en el delito de conspiracion que se persigue. La solicitud se presentó con direccion y consejo de letrado. El tribunal sin embargo no se ha creído en el caso de estimarla, sin duda por hallarse el proceso en sumario.

Un periódico da cuenta de que S. M. el Rey sentia últimamente una indisposicion que le obligó a quedarse en cama, y de la que se encuentra bastante aliviado.

El diario ministerial dedica uno de sus artículos a la reunion de las diversas oposiciones que combaten al gobierno; llama *indefinibles* a los progresistas que hacen la guerra a esta situacion, y concluye así:

«El gobierno, entretanto, tiene su camino trazado, la opinion pública dice «gobernad» y como esto es lo que ha hecho y a lo que aspira, debe presentarse ante las Cortes con la tranquilidad que da la conciencia pura para obtener la aprobacion ó retirarse ante las censuras. La responsabilidad caerá toda entera sobre los que hayan faltado a la justicia.»

El *Clamor* dirige a la *Nacion* este curioso interrogatorio:

«¿Es ó no verdad que continúa el mismo sistema administrativo que bajo el despotismo de los moderados?»
«¿Es ó no verdad que ninguna reforma se ha hecho en los impuestos y rentas del Estado?»
«¿Es ó no verdad que las economías introducidas en los presupuestos de gastos, son insignificantes?»
«¿Es ó no verdad que se trata de aumentar, en vez de disminuir, la contribucion territorial?»
«¿Es ó no verdad que se propone y se pretende el establecimiento de los derechos de puertas y consumos?»
«¿Es ó no verdad que continúan en sus puestos los servidores de la reaccion?»
«¿Es ó no verdad que, no mandando el partido progresista, se le quiere hacer responsable de las faltas que se cometen y de las complicaciones que nos rodean?»

De el Parlamento:

«La *Epoca* da a entender en su número de hoy que el gobierno podrá, si le apuran, suspender las Cortes constituyentes.

Creemos que el gobierno pensará este acto con mas madurez que nuestro apreciable colega.

Recuerde el clamoreo que levantaron las prórogas parlamentarias de algunas administraciones moderadas.

Sin embargo, jamás suspendieron los conservadores ninguna legislatura constituyente.

«Suspende de real órden el poder soberano? Es poder omnímodo, ilimitado, de cuya voluntad ha pendido la institucion monárquica, sus derechos, sus facultades y aun la existencia misma de la sociedad!

«Ese poder que se invocaba como árbitro, y como omnipotente, con aquella fórmula sacramental de «¿cumplase la voluntad nacional!»

El rey, que según las doctrinas progresistas, no es nada, ni siquiera existe hasta que el poder constituyente pronuncia el *fiat lux* creador de todas las instituciones, sin escindir el mismo trono, podrá suspender la acción de ese poder, á que debe su existencia y su vida?

Eso nos parece absurdo, imposible y hasta ridículo según el criterio de las doctrinas progresistas.

No creemos, por consiguiente, que el gobierno lleve á cabo el propósito que indica nuestro apreciable colega, cualesquiera que fuesen las circunstancias en que se encontrara.

Hay que aceptar las consecuencias indeclinables de los principios que se proclaman, y de las instituciones que se establecen.

Dentro de los principios no cabe la idea que emite *La Epoca*.

Su realización exige un golpe de Estado.

En París hay calma comercial estos días, y con fecha del 1.º escriben que mas bien se inclinan los negocios á la baja en este gran que á la alza, así como en el de barinas. Las ventas hechas allí el día 1.º, de las marcas superiores, adquirieron 108 francos los 150 kilogramos, no hallando tomadores á 110 dichos.

En Londres estaban muy pesados los negocios. La harina firme al precio del lunes anterior. El trigo inglés con tendencia á bajar y el extranjero casi en la misma vía. El relleno de estos mercados se trasluce en los nuestros, y como muchas veces lo hemos indicado, un momentáneo y transitorio movimiento de aquellas plazas, alza ó baja los precios de los cereales en las nuestras.

Leemos en el *Boletín de Comercio*, excelente periódico bilbaíno.

«Ocupándonos hace pocos días de lo útil que sería para el comercio de Bilbao el que el telégrafo eléctrico comunicara diariamente el movimiento de la Bolsa de Madrid y se fijara al público, dignos que la línea de Bilbao produjera muy buenos rendimientos al gobierno. Así es en efecto, y hoy podemos asegurar que es tanta la ocupación de sus empleados que apenas tienen tiempo de poder dar cumplimiento á los incesantes trabajos que se les presentan. Para facilitarlos mas se va á proceder inmediatamente á la instalación de otros dos nuevos hilos en los mismos postes, con lo que se abreviarán las operaciones, y por consiguiente el servicio público quedará mejor satisfecho.»

Ahora que con mucho acierto y gran oportunidad se trata de satisfacer las condiciones de la higiene y atender á las de la naturaleza especial de nuestro país en el nuevo equipo del ejército, convendría prescindir todo lo posible de botones brillantes y aun adoptar el armamento empavonado y el cinturón-canaña é ir introduciendo el sable-bayoneta, cuyas ventajas están universalmente reconocidas.

Acaba de ser aprobada la instalación de una de las sociedades mas útiles y llamadas á dar mas beneficiosos resultados de cuantas se han establecido en España de algunos años á esta parte: tiene por título *La Humanitaria* y por objeto los seguros y socorros mutuos de los empleados provinciales y municipales del Reino.

El Sr. Tamarit de Plaza, autor de esta asociación, ha sabido facilitar su planteamiento de la manera mas equitativa y menos costosa para sus individuos, hermanando lo práctico y estenso de las ventajas con la seguridad y garantía de obtenerlas desde luego.

Esperamos que los resultados corresponderán al noble pensamiento de *La Humanitaria* que desde luego deberá quedar constituida.

Ayer han debido reunirse los diputados progresistas y demócratas, á fin de oír á la comisión que, según dijimos en nuestro número de antes de ayer, fué nombrada por los mismos para proponer las bases de un programa de conducta.

A consecuencia de haberse encontrado en las inmediaciones de Turana un cadáver sin cabeza, se ha creído por algunos que podía ser el de Borges, el cual se insiste en suponer que murió de resultas de una herida recibida en la última acción que sostuvo con el comandante Periquet. Contribuye á este rumor el saber que su partida estuvo el 23 en Timoneda y que el no estaba con ella, pues iba mandada por su segundo.

Esto es lo que nos refiere uno de nuestros correspondientes, pero añade que tiene datos para creer que no es verdad la muerte de Borges, sino que por el contrario ha hecho una excursión á Francia en busca de dinero, del que el club le dejaba carecer hacia ya días.

Estos son los dos rumores contradictorios que corren y que nos limitamos á insertar, interin no tengamos otros datos. Lo que si podría muy bien suceder, sería que Borges hubiese abandonado prudentemente á los suyos mandándole que se dispersasen y ocultasen hasta pasado el chubasco del somaten mandado por el general Bassols.

A estas noticias añade la correspondencia de Barcelona.

En prueba de lo que decimos al final de la anterior noticia, nuestro correspondiente de Cardona nos dice que cree que el somaten no dará resultados porque ya no hay facciosos en todos los pueblos y distritos señalados. En efecto, las partidas, nos dice, se han dispersado y cada uno se ha ido á su escondrijo.

En Girona se ha fusilado á un tal José Viñas (a) Sastre, acusado de reclutar gente para la facción.

Ha regresado á Girona el general Ruiz, de vuelta de una de sus frecuentes escursiones por la provincia.

Esta tarde á la una se esperaba en el vapor *Le-panto*, procedente de Tarragona, el tercer batallón de ingenieros, fuerte de 700 plazas. Parece que decididamente este batallón quedará en Barcelona.

Por los ordinarios llegados de Berge se ha sabido que una partida facciosa se había presentado en la villa de Bugá, fuera del radio en que se ha levantado el somaten, habiéndose corrido despues hacia el puente de Rabanti á dos horas de Berge, llevándose á tres ó cuatro mozos de los alrededores.

Han sido desembarcados, según parece, dos mil y pico de fusiles que anteaes trajo de Cádiz la *bonbarbada Cámen*.

El *Diario de Barcelona* hablando del ensanche de Barcelona y de los trabajos de la comisión nombrada para dar el dictamen á la memoria del ingeniero señor Cerde, dice:

«Si nuestros informes son exactos, los principales puntos sobre que versa el dictamen de la comisión presidida por el Sr. Almirall, son los siguientes:

1.º Que el ensanche no ha de tener otros límites que el de las poblaciones comarcanas.

2.º Dirección, ancho y ornamentación de calles y plazas, y situación y clase de las últimas, á saber: mercados, monumentales y de descanso.

3.º Todo lo relativo á reglas para edificios en cuanto interesan á la administración pública.

4.º Todo lo relativo á paseos, jardines y sitios de recreo y desahogo.

5.º Determinación de los edificios públicos que se han de construir, dejando su colocación al arbitrio de los que formen el plano.

6.º Reglas para la situación de establecimientos peligrosos, insalubres é incómodos.

7.º Establecimiento de un camino de hierro al rededor de la Barcelona actual que ponga en comunicación todos los ferro-carriles.

8.º Reserva del terreno de las huertas de San Beltran para nuevo puerto.

9.º Designación del punto de desagüe de las aguas de las rieras inmediatas.»

Un periódico de Cádiz, *El Comercio*, publica las siguientes líneas:

El contrabando es la muerte del comercio de buena fé, y el contrabandista ha tomado un gran incremento desde que mandan los hombres de la moralidad. Dígalo, sino, lo que sucede hoy respecto á ciertos artículos de comercio.

La canela se vende en Gibraltar, de 7, 1/4 á 10 reales libra: el derecho que paga á su introducción en el reino, es de 8 rs. totales 15, 1/4 á 18 rs. Los arrieros la venden en la provincia á 12 y 15 rs. ¿Como se hace este milagro?

El té cuesta en Gibraltar 7 rs. la libra; paga de derechos 4 rs. 25 céntimos: totales 11-25. En la provincia se vende á 9 1/2, 10 y 11.

Como estos artículos podríamos citar otros muchos. ¿Comprenden nuestros lectores la causa de tan misteriosas anomalías?

Dice que esos artículos aparecen despachados por lo general en Algeciras. Nosotros no los sabemos, pero el señor gobernador de la provincia debe poner en claro la verdad.

París 6 de octubre.

Fondos franceses.— Tres por 100, 65-90.
Idem cuatro y medio por 100, 89-80.
Idem españoles.— Tres por 100 interior, 32.
Exterior, 00.
Diferido, 00.
Amortizable, 5 1/4.
Consolidados, 87 1/2 á 87 1/4.

CORTES.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR INFANTE.

Extracto oficial de la sesión del 7 de octubre de 1855.

Abierta á la una y media y leída el acta de la anterior fué aprobada.

Los Sres Godínez de Paz y Ortega escusaron su falta de asistencia á las sesiones por indisposición de su salud.

Pasó á la comisión de peticiones la lista de las presentadas en la secretaría desde el día 17 de julio último hasta la fecha, señaladas con los números del 685 hasta el 724 ambos inclusive.

El señor ministro de la Guerra leyó desde la tribuna un proyecto pidiendo autorización á las Cortes para que pueda ser nombrado comandante general del real cuerpo de guardias alabarderos al capitán general de ejército D. Evaristo San Miguel diputado por la provincia de Orense.

También leyó el propio señor ministro un proyecto de ley proponiendo que se conceda á don Miguel Alsinza, viuda del teniente coronel graduado capitán Don Juan Fernandez la pensión anual de 2,500 y el señor presidente anunció que uno y otro proyecto pasarían á las secciones para el nombramiento de comisión.

Igual anuncio se hizo relativamente á otro proyecto de ley leído por el señor ministro de la Gracia y Justicia pidiendo autorización para que pueda proponer á Don Claudio Anton de Luzuriaga diputado á Cortes para la presidencia del Tribunal Supremo de Justicia.

Igual resolución se adoptó en lo concerniente á otro proyecto leído por el señor ministro de Hacienda eximiendo del pago de arancel cuatro estatuas de mármol de Carrara destinadas al monumento en que van á depositarse las cenizas de D. Agustín de Argüelles, don José María Calatrava y D. Juan Alvarez Mendizábal.

Entrándose en la orden del día fué aprobado sin discusión el dictamen, proponiendo que no quede sujeto á reelección señor diputado Hazañas.

El Sr. PRESIDENTE: El Sr. Rancés tiene la palabra para esplanar la primera interpelación que tiene anunciada.

El Sr. RANCÉS: Cuando anuncié el otro día mi interpelación indicé el señor ministro de la Gobernación que debía contestarla el señor ministro de Gracia y Justicia. No comprendí su señoría mi objeto ni á quien iba á dirigir mis cargos con motivo á la prisión del director de *El Leon Español* y del editor de *El Parlamento*. No es al señor ministro de Gracia y Justicia sino á todos los individuos del gabinete porque á todos alcanza la responsabilidad del atropello de un derecho constitucional garantido por las leyes, y la Constitución de los españoles.

El señor ministro de la Gobernación creyó que examinara el procedimiento entablado contra el director de *El Leon Español* y contra el editor responsable de *El Parlamento* pero se equivocó. Esta cuestión está en el terreno de los tribunales, y no será yo, quien lo inunda.

El Sr. RANCÉS: Si bien indicó que no podía penetrar en el fondo, es el hecho, que acaso á su pesar, ha tratado, primero, sobre si compete ó no á los tribunales, ocuparse en igual caso de los delitos de imprenta, y en segundo, si ha debido el gobierno mandar á los promotores lo que debían hacer en el asunto de que se trata. No quisiera tener que emitir opinión con respecto á asuntos que puden en los tribunales: pero como ciertas palabras vertidas en este lugar, podían causar perjuicio si no se contestan, me veo en la necesidad de decir, primero, que los tribunales tienen derecho de conocer de todos los delitos que se cometen por medio de la prensa, esto es, en que la prensa es el instrumento para cometer un delito común, como la falsificación; y segundo, que aunque por las leyes de 22 de octubre de 1830, y 12 de febrero de 1832, dejó el jurado calificar y castigar los delitos de injuria; sin embargo, el de calumnias estaba reservado á los tribunales. El art. 72 de la primera ley dice terminantemente: La infamia y la calumnia eran semejantes en aquella época; la injuria consistía en la imputación de un hecho difamatorio; la calumnia en la falsedad del hecho imputado. Pero es de notar que en esa época no se hacía distinción entre la injuria ó calumnia dirigida á los particulares y las que se dirigían á la autoridad. Sin embargo, cuando la parte usaba la acción de calumnia, y el injuriante probaba la certeza del hecho; sufría la pena de la injuria pero no la de calumnia: mas si la injuria era á la autoridad y probaba al injuriante, no sufría ninguna de las dos penas; esta era la única diferencia.

Tampoco la hizo el código de 1848, pero el reformado de 1850 ya calificó las injurias contra la autoridad llamándolas desacatos, y fueron delitos públicos. Pero se dice que los delitos de imprenta los escluidos del código por el artículo 77.

Ni esto es así ni podía hacerse tampoco porque el código es una ley que no puede derogar el real decreto de 4 de agosto de 1854, restableciendo otra ley, y he dicho antes que no es exacto, porque el artículo 77 escluye solo los delitos de imprenta que el mismo no castiga, y el de desacato que está penado por el artículo 192.

Respecto á si ha faltado el gobierno no mandando retirar la denuncia sostengo que si bien los promotores de Madrid no debieron consultar, el gobierno tampoco pudo mandar retirar la denuncia. El ministerio público es independiente en sus opiniones según la ley, no tan solo respecto á un caso pendiente ya en los tribunales sobre el fondo de la cuestión, como es el caso, sino tambien en abstracto porque en los casos constitucionales el ministerio público no es un agente dependiente del gobierno, este solo puede escliarle á que promueva las acciones en juicio, pero no obligarle á que pida á esta ó á la otra cosa que crea procedente.

Por esta causa los promotores debían obrar por si antes entablado, y esta circunstancia ó no significaba nada, ó significaba que el promotor que había hecho la denuncia, protestaba contra su propia obra, y esto evidentemente, era para eludir su responsabilidad porque procedió sin duda no por si espontáneamente sino á excitación del gobierno.

Pero aombra señores ver que cuando se tenían tales dudas, el gobierno de S. M. ante un conflicto como este se creyese en el caso de no deber hacer nada absolutamente, cuando su deber era proceder sin demora para evitar el atropello de un derecho consignado en la Constitución, y que es la ley del reino, cual es la facultad que tiene todo español de emitir sus ideas por la imprenta. Lo que el gobierno dejaba con esto, sometido á la resolución absoluta de los tribunales, era ni mas ni menos que el derecho de escribir, no la inteligencia de tal ó cual artículo, de la legislación vigente de imprenta y del Código penal.

Pero preveo que para contestarme se hará el argumento de que aquí se trataba de desacatos contra la autoridad, y que este caso no está previsto en la legislación de imprenta, y si en el Código. Lo que hay que estudiar, pues, es si en la legislación vigente de imprenta había alguna disposición, dentro de la cual empujase sin violencia el delito que se atribuye al editor del *Leon Español*.

En la ley de 1820 hay un artículo en 82, el cual dice: (Leyó.) En la ley de 22 de octubre de 1820 están indicados los mayores desacatos que se puedan cometer contra la monarquía, y sin embargo los ministros de la corona no creen que deban ir á buscar en esa ley los procedimientos que debieran seguirse en un asunto en que personalmente se consideraban ofendidos. Pero hay mas, si no fuera buena regla de criterio esta que aparece, debía serlo para los ministros de una monarquía, todavía hay una razón concluyente, esa razón se desprende de la base tercera constitucional votada por las Cortes, base que es una ley del reino por acuerdo de las mismas, que dice así en uno de sus párrafos: «La calificación de los delitos de imprenta corresponde al jurado.» ¿Con qué derecho, pues, se ha arrebatado del conocimiento del jurado la causa entablada contra el editor de *El Leon Español*?

Pero hay mas, señores, parece que los alumnos de *El Leon Español* se consideran injuriosos y calumniosos para los señores ministros; sea en hora buena, sea habrá precedentes de ayer que nos estaban indicando lo que en semejante caso podía y debía hacerse; lo mismo que se ha hecho cuando los señores ministros actuales de Guerra y Hacienda se han creído agraviados por un artículo de periódico acudiendo á pedir á los tribunales, sin que entonces se ocurriera á nadie que podía considerarse ese delito como delito de desacato contra los ministros de la corona. El hecho es, señores, que ahora se ha procedido de una manera como no se había visto ni aun en los tiempos mas calamitosos para la prensa.

No creo necesario estenderme en otras consideraciones para determinar la grave responsabilidad en que el gobierno ha incurrido, dejando llegar las cosas al extremo que han llegado, y abandonando para ello los fueros del jurado que ha debido defender. Pero conviene advertir que cuando ya estaba entablado ese procedimiento contra el director de *El Leon Español*, se ha procedido de la misma manera contra el editor de *El Parlamento*. Pendientes estaban las dudas de los promotores fiscales, las justas reclamaciones de la prensa periódica y la resolución de la audiencia.

Ocurre en estas circunstancias un caso análogo, y el gobierno que en el primer caso había abandonado los fueros de la prensa, los dejó igualmente sin defensa en el segundo. Y aun en este caso ninguna disculpa tenía que abonase su ineficaz conducta. Entre tanto, señores, el director de *El Leon Español* y el editor responsable de *El Parlamento* han sido conducidos á la cárcel y están allí padeciendo y han sido conducidos por un procedimiento mas injusto que el que se requiere en los tiempos de Bertran de Lis y San Luis.

Hay dos cuestiones; la 1.ª la responsabilidad en que el gobierno ha incurrido; y 2.ª si los delitos de imprenta han de pertenecer ó no al jurado, según lo acordado por las Cortes en la base constitucional.

Si, pues, que las Cortes resolvieran en este asunto para lo cual me reservo el derecho de iniciativa, despues de oídas las esplicaciones del gobierno, por mas que no espero sean satisfactorias.

El Sr. ministro de Gracia y Justicia: Poco dire en esta cuestión porque verá el gobierno la mayor parte de las cosas que ha dicho el Sr. Rancés, son novedades hasta cierto punto. La primera noticia que tuvo el gobierno fue, que se había incoado un expediente promovido por el representante de la ley ante un tribunal independiente.

El gobierno que respetaba mucho la independencia de los tribunales, no le hizo la menor objeción, y le dejó esperar la resolución de los tribunales. En este caso llegó al ministerio de Gracia y Justicia, la exposición de los promotores pidiendo esplicaciones sobre la ley, y el gobierno contestó que eso competía únicamente á las Cortes con el rey, como se ha podido ver en la real orden expedida con este objeto. Esto es lo que ha hecho el gobierno, y lo que podía hacer respetando como debe respetarse la libertad de los tribunales, á los que está encomendado la tranquilidad de los ciudadanos, que de dicho modo quedaría sin salvaguardia. A ellos se ha pasado tambien la exposición de los directores de los periódicos, omitiendo una fórmula muy usada, cual es «acusa don de correspondencia», solo por deferencia á la prensa. Esto es cuanto puedo decir, no teniendo ninguna noticia del estado en que se encuentra hoy el asunto, porque como he dicho, los tribunales son los que han de fallar en el.

El Sr. RANCÉS: Me reservo el uso de la palabra, si algún señor diputado habla en contra.

El Sr. FERNÁNDEZ DE LA RUA: He tomado la palabra en este debate al oír al Sr. Rancés, mi amigo, en todos los conceptos que el gobierno me ha retirado la denuncia presentada por un promotor fiscal. Yo no puedo conformarme con que el gobierno esté autorizado para mandar al ministerio fiscal de esa manera; y ya que ha tomado la palabra en esta grave cuestión, deberá hacerse cargo de los puntos principales que se han tocado.

El Sr. Rancés, si bien indicó que no podía penetrar en el fondo, es el hecho, que acaso á su pesar, ha tratado, primero, sobre si compete ó no á los tribunales, ocuparse en igual caso de los delitos de imprenta, y en segundo, si ha debido el gobierno mandar á los promotores lo que debían hacer en el asunto de que se trata. No quisiera tener que emitir opinión con respecto á asuntos que puden en los tribunales: pero como ciertas palabras vertidas en este lugar, podían causar perjuicio si no se contestan, me veo en la necesidad de decir, primero, que los tribunales tienen derecho de conocer de todos los delitos que se cometen por medio de la prensa, esto es, en que la prensa es el instrumento para cometer un delito común, como la falsificación; y segundo, que aunque por las leyes de 22 de octubre de 1830, y 12 de febrero de 1832, dejó el jurado calificar y castigar los delitos de injuria; sin embargo, el de calumnias estaba reservado á los tribunales. El art. 72 de la primera ley dice terminantemente: La infamia y la calumnia eran semejantes en aquella época; la injuria consistía en la imputación de un hecho difamatorio; la calumnia en la falsedad del hecho imputado. Pero es de notar que en esa época no se hacía distinción entre la injuria ó calumnia dirigida á los particulares y las que se dirigían á la autoridad. Sin embargo, cuando la parte usaba la acción de calumnia, y el injuriante probaba la certeza del hecho; sufría la pena de la injuria pero no la de calumnia: mas si la injuria era á la autoridad y probaba al injuriante, no sufría ninguna de las dos penas; esta era la única diferencia.

Tampoco la hizo el código de 1848, pero el reformado de 1850 ya calificó las injurias contra la autoridad llamándolas desacatos, y fueron delitos públicos. Pero se dice que los delitos de imprenta los escluidos del código por el artículo 77.

Ni esto es así ni podía hacerse tampoco porque el código es una ley que no puede derogar el real decreto de 4 de agosto de 1854, restableciendo otra ley, y he dicho antes que no es exacto, porque el artículo 77 escluye solo los delitos de imprenta que el mismo no castiga, y el de desacato que está penado por el artículo 192.

Respecto á si ha faltado el gobierno no mandando retirar la denuncia sostengo que si bien los promotores de Madrid no debieron consultar, el gobierno tampoco pudo mandar retirar la denuncia. El ministerio público es independiente en sus opiniones según la ley, no tan solo respecto á un caso pendiente ya en los tribunales sobre el fondo de la cuestión, como es el caso, sino tambien en abstracto porque en los casos constitucionales el ministerio público no es un agente dependiente del gobierno, este solo puede escliarle á que promueva las acciones en juicio, pero no obligarle á que pida á esta ó á la otra cosa que crea procedente.

Por esta causa los promotores debían obrar por si antes entablado, y esta circunstancia ó no significaba nada, ó significaba que el promotor que había hecho la denuncia, protestaba contra su propia obra, y esto evidentemente, era para eludir su responsabilidad porque procedió sin duda no por si espontáneamente sino á excitación del gobierno.

con arreglo á su conciencia y el gobierno por lo mismo estuvo en su lugar no determinando lo que debía hacerse, cuando ya la cuestión pendía en el tribunal. El Sr. RANCÉS: Habiendo traído yo aquí una cuestión que es de la mayor importancia como que es de vida ó muerte para la existencia de la prensa periódica no es extraño que no me dé por satisfecho con las esplicaciones del gobierno de S. M. Estas han sido tan pobres y de tal manera ha abandonado el gobierno la defensa de su conducta, que ya que no un voto de censura, como merecía, me atrevo á someter á la consideración de las Cortes una proposición que voy á dejar sobre la mesa.

El Sr. ministro de la GOBERNACION: El Sr. Rancés ha dirigido al gobierno cargos muy graves en la forma; pero muy leves en el fondo, reconviniéndole no por lo que ha hecho sino por lo que ha dejado de hacer, y pintando las cosas de manera que parece que la inocencia está atropellada, y que la prensa ha concluido. Yo apelo al testimonio de todos los periodistas para que digan que persecución han sufrido en el interregno legislativo y si no han encontrado siempre en el ministerio de la Gobernación la protección mas ilimitada. Ninguno ha accedido á mi en queja del atropello que se supone, he hecho en la persona del director de *El Leon Español*, solo me dijeron que celebraban reuniones para tratar de esta cuestión, de las cuales solo ha resultado pedir al gobierno que mandase que el juez se inhibiera del conocimiento de esta causa. Esto ha sido todo lo que se les ha ocurrido, y para eso están los tribunales superiores que podrán revocar el auto del juez, y hasta declararle sujeto á una responsabilidad que en tal caso el gobierno no se descuidaría en exigir. Por lo demás, sepa su señoría que yo no he tenido conocimiento de la denuncia de que se trata hasta que le formulé, y está seguro que mientras sea ministro no haré excitación alguna para que se deauncie ninguno periódico. El gobierno no en esta ocasión no ha podido hacer otra cosa que dejar espedita la acción de los tribunales, y si el director del *Leon Español* es inocente se declarará así en su día.

El Sr. FUENTE ANDRÉS: Ministro de Gracia y Justicia. Me ha hecho un cargo el señor Rancés porque no he prodigado encomios á la libertad de imprenta, habiendo pertenecido á esta honrosa profesión. No lo he hecho porque en mi boca hubieran podido parecer alabanzas propias. Se ha dicho que el gobierno no ha traído á las Cortes una ley aclaratoria de esa duda suscitada por los promotores fiscales. No se ha hecho porque teniendo el gobierno ya preparados todos los materiales para una ley de imprenta, solo espera para presentarla á que las Cortes aprueben la base constitucional.

Habiendo demostrado ya el señor ministro de la Gobernación que el gobierno no había intervenido en la denuncia, nada debo añadir acerca del particular. Se ha dicho tambien que el gobierno tenía el derecho de mandar al promotor fiscal que retirase la denuncia sobre lo que ha contestado perfectamente el señor Larrauri; y el gobierno debe abstenerse de tocar esta cuestión en la actualidad.

Tambien ha dicho su señoría que los directores de los periódicos no tenían personalidad para dirigirse á la audiencia. ¿Cómo creyeron tenerla para dirigirse al ministerio de Gracia y Justicia?

Pero vuelvo á manifestar que el gobierno nada debe decir mas acerca de una cuestión que está sometida á los tribunales.

Despues de una breve rectificación del Sr. Larrauri dijo:

El Sr. GALVEZ CAÑERO: Cuando pedí la palabra se hallaba la discusión en un estado distinto del que ahora tiene. El Sr. Larrauri suscitó una porción de cuestiones sobre las cuales no debo hablar por la consideración de que pudiera esto influir en el ánimo de los magistrados llamados á fallar el proceso. Al pedir yo la palabra no tuve ánimo de dirigir cargo alguno al gobierno. Reconozco que no habiéndose hecho la denuncia á excitación suya u observado en el día de hoy la conducta que le cumplía.

Si pedí la palabra fué porque oí sentar al Sr. Larrauri doctrinas con las que no estoy conforme. Afirmando su señoría que los tribunales ordinarios han conocido de los delitos de injuria y calumnia cometidos por la imprenta conforme al código penal, lo cual es una equivocación grave. Al decir eso no he tenido su señoría presente lo que contiene en su artículo 73 la ley de imprenta del año 22 que en mi juicio está clara y terminante. Se reserva la acción de calumnia ante los tribunales ordinarios despues de la calificación hecha por el jurado.

Despues de rectificar los Sres. Hernandez de la Rúa y Galvez Cañero, y habiendo hablado tres señores diputados acerca de esta interpelación, se acordó pasar á otro asunto.

Acto continuo se dió lectura de la siguiente proposición: «Pedimos al Congreso que se sirva adoptar el acuerdo siguiente:

«Las Cortes recomiendan al gobierno que vele por los derechos de la imprenta, y que haga respetar la legalidad existente exigiendo la responsabilidad á los que faltan á sus preceptos.» Palacio de las Cortes 6 de octubre de 1855.—Máñez Rivadeneira y Villanueva.—Moyano.—Tassara.—Yañez Rivadeneira.—Noredal.—Camacho.—M. Yañez Rivadeneira.

Despues de su lectura, y habiendo declarado el señor ministro de Gracia y Justicia que el gobierno estaba dispuesto á hacer cumplir las leyes y que aprobada la proposición, podía envolver una especie de censura á los tribunales, el Sr. Rancés manifestó que el gobierno debía exigir la responsabilidad á todos los funcionarios que faltasen á la ley de imprenta, y que con respecto á los jueces podía y debía exigirse por el fiscal ante el tribunal superior y se puso á votación nominalmente la proposición quedando desechada por 85 votos contra 12.

El Sr. PRESIDENTE: Tiene la palabra el Sr. Larrauri para enunciar una interpelación.

El Sr. LARRAURI: No encontrándose en su puesto el señor ministro de Fomento esplanaré mi interpelación el sábado próximo.

El Sr. PRESIDENTE: El Sr. Bayarri sigue en el orden de las interpeleaciones.

El Sr. BAYARRI (D. Pedro): Mi interpelación versa sobre tres puntos distintos. 1.º La manera de formar como se anuncian las enagenaciones de los bienes nacionales. Todos los señores diputados saben bien que el Estado que es aquí el vendedor, tiene interés en que acuda el mayor número de compradores á las subastas: el Estado tiene interés en que haya esta animación porque de ella resulta aumento de precio, y el aumento viene luego á producir ingresos cuantiosos en las arcas del Tesoro. La animación en las subastas resultará del mayor número de licitadores que acudan, y esto no se consigue sino procurando que al anunciar las ventas de las fincas se espese su cabida, sus linderos, su situación y la renta que producen. Esto previno la ley que se hiciera, esto estaba en el ánimo de los legisladores, y de que manera se cumple con esta obligación por los dependientes del gobierno? Los señores diputados no tienen mas que leer las gacetas para convencerse de que en los anuncios no se cumple con lo dispuesto por la ley; porque los anuncios están reducidos á decir: «número tantos del inventario, se subastarán, tal día las fincas tal y tal», sin expresar su cabida, sus linderos, ni su situación, y no es esto ciertamente el medio de hacer que haya muchos compradores y suba el precio de las fincas. Lo que hoy sucede es que solamente, el que denuncia y algún otro que conoce la situación y productos de una tierra que se subasta, son los que se presentan á pujarlas, y no es esto lo que conviene al Estado. Bien se me dirá el señor ministro de Hacienda que en la subasta se ha soldado duplicar el precio fijado en la tasación de la finca, pero si esto sucede cuando son pocos los licitadores, ¿cuánto mas no subiría cuando estos fuesen muchos? Deseo, pues, que en cumplimiento á lo dispuesto en la ley los anuncios se hagan de la manera que resulten mayores utilidades al Estado; y para ello que trabajen y cumplan con su deber las oficinas.

La segunda parte de mi interpelación versa sobre la subdivisión de las fincas cuyo pensamiento domina en las Cortes, con el objeto de facilitar su adquisición á las fortunas pequeñas y evitar la acumulación en unos pocos, dando con esta ocasión á que los mismos que dicen que la desamortización es un despojo, se enriquecen con ella, como sucedió la otra vez. Hasta ahora han hecho ilusorios los deseos de las Cortes las rutinarias oficinas que siempre han de ser un obstáculo en España á todo lo bueno. Ni una finca se ha subdividido y lo que vamos á ver es proponer mayor riqueza á unos cuantos con perjuicio de la generalidad. Dentro de pocos días tiene anunciada subasta el gobierno de raíces fincas, y seguro no se subdividirán siendo así que puede hacerse porque no se sigue perjuicio para la finca ni se desprecia.

Mi última reconvención, versa sobre los inconvenientes que hay para la redención de censos, que son un grande obstáculo que hoy se opone al desarrollo de nuestra riqueza agrícola, obstáculos de tan perniciosos resultados como lo fueron en su tiempo los diezmos y señoríos. Pues bien, las oficinas desconociendo esto y no obstante que la ley condena todos los delitos anteriores á los últimos cinco años, detienen la redención ó pretexto de una liquidación innecesaria, como la detienen tambien sino se acompañan con el expediente los títulos de imposición del censo. ¿Acaso deben obrar en poder del cenatario? No; quien debiera tenerlos es el gobierno pero no los tiene, he aquí porque hace mal en exigirlos, cuando sea, lo que yo no puedo creer, que quiera matar la ley.

Señores, la disposición de las Cortes respectiva á la condonación de atrasos, es muy terminante. La ley dice: (Leyó.) ¿A quién le es dado interpretar de la manera que lo ha hecho la dirección de ventas de este artículo? ¿Y qué modo de interpretar siempre en perjuicio de los intereses del pueblo? Es pues menester que se conceda una prórroga para la redención de censos, y se repita el perdón de débitos, y si el gobierno no lo hace yo presentaré un proyecto de ley para que se esclarezca lo que los señores oñecistas quieren que esté oscuro por mas que no lo esté.

Creo haber explicado suficientemente los tres puntos de la interpelación que tuve la honra de anunciar el primer día que asistí á las Cortes. Yo desearía que S. S. diese esplicaciones satisfactorias que con serlo, serian altamente beneficiosas á los pueblos todos, y muy particularmente á los de la provincia que tengo el honor de representar.

El señor ministro de HACIENDA: El Sr. Bayarri se ha lamentado de que no se ha llevado á cabo lo que se tiene prevenido respecto al anuncio de subastas; pero porque esto haya dejado de hacerse alguna vez, ¿ha de ser la omisión tan censurable? ¿No sabe su señoría que ha sido muy difícil hacerse con los títulos de pertenencia?

La subdivisión de fincas está sometida á las juntas: es de suponer que estas ejerzan su encargo con todo el celo que es de desear. Además, cuando se anuncia, hay un término para que puedan quejarse, y no es el primer ejemplo de haberse suspendido una subasta por esta razón.

Ha concluido su señoría hablando de la redención de censos, y ha dicho que se ha dado una mala interpretación al art. 11 de la ley de 12 de mayo. La real orden en que se consignó esa interpretación, procedió de una consulta del ministerio de Gracia y Justicia que se pasó á informe de los directores de bienes nacionales de contabilidad y del Tesoro público, y todos convinieron en que la verdadera interpretación era la que se dió por esa real orden.

El Sr. BAYARRI (D. Pedro): No puedo darme por satisfecho con las esplicaciones del señor ministro de Hacienda.

Su señoría dice que en los modelos se previene que espresen la clase de terrenos, cabida, partida y linderos. Pues eso justamente es lo que no se hace, ¿Y por qué no obliga su señoría á sus dependientes?

Dice su señoría que la subdivisión de fincas, si no se hace, es porque no se reclama. Buen trabajo tendrían los interesados en venir desde un extremo de la Península para hacer esa reclamación. Al gobierno toca el cumplimiento de la

alguna que sea bastante á contrariar una cosa acordada por las Cortes constituyentes. Con esto y con recomendar al gobierno que los reglamentos que de para llevar á efecto la desamortización en términos de familias, que puedan interesar á las instituciones liberales, será como se avanzará en las instituciones liberales.

Después de la importancia de los diputados individuos de la junta inspectora de la venta de bienes nacionales se acordó pasar á otro asunto.

Se concedió la palabra al señor Ramírez Arce para explicar la interpección que tenía anunciada y suscitada duda de si la sesión debía seguir ó no por lo avanzado de la hora el señor presidente sostuvo, que según lo mandado por las Cortes, las horas de sesión debían ser cinco, y no habiendo transcurrido aun concedió la palabra á el señor Ramírez Arce.

Mi interpección es motivada por la interpretación que el ministerio de Hacienda ha dado al artículo 11 de la ley de desamortización sin autoridad para ello y por medio de una real orden fecha 15 de agosto. Espero oír al señor ministro.

El señor ministro de HACIENDA: He dicho antes claramente el sentido que va á darse á ese artículo en una real orden que he leído, y que saldrá mañana en la Gaceta.

El Sr. RAMÍREZ ARCE: No sé si la lectura de ese documento, espero verlo impreso en la Gaceta, y si no me satisface hará una proposición, concediéndose acto continuo hacer uso de la palabra al señor Arce, para que se planear la interpección; pero no hallándose presente se le concedió con igual objeto.

El Sr. LOPEZ INFANTE: Tres son las interpecciones que anuncia haría al gobierno y voy á verificarlas brevemente.

La primera era relativa al empréstito de Dornach: reconocido este porque no se ha abonado el 82 por ciento, que solo importa unos 6.000.000. El modo de tener crédito es cumplir religiosamente los compromisos contraídos.

El país agradece que en el próximo trimestre se admita en pago á los contribuyentes, estos billetes con sus intereses vencidos, ó de otra manera que se pague con la religiosidad que se prometió en el decreto de 19 de mayo, porque sino se hace así, habrá que vender el billete á otro, y esta venta ó traslación no puede hacerse sin quebrantos.

El Sr. PRESIDENTE: Señor Lopez Infante, no hay tiempo.

El Sr. LOPEZ INFANTE: Pues entonces suspenderé mi discurso para otro día, porque tengo que hablar mucho.

El Sr. PRESIDENTE: Quedan aplazadas las tres interpecciones.

Las Cortes quedaron enteradas de que la comisión que entiende en el proyecto de ley de bancos de circulación había elegido presidente al señor Sanchez Silva y secretario al señor Arce (don Pablo) y de que la nombrada para informar sobre el proyecto de ley se fija en 70.000 hombres la fuerza del ejército permanente para el año 1856 habiendo elegido para iguales cargos al señor San Miguel y señor Rivero Cidraque.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para el lunes: discusión del dictamen sobre el proyecto de ley para la prolongación de la línea telegráfica de Orense á la frontera de Portugal, del relativo al caso de reelección del señor diputado don Pedro Falcon y del proyecto de Constitución y votos particulares al mismo. Se levantó la sesión eran las seis.

PROYECTO DE LEY.

PARA EL ESTABLECIMIENTO DE BANCOS DE CIRCULACION DE ESPAÑA E ISLAS BALEARES.

Artículo 1.º El banco español de San Fernando tomará en lo sucesivo el nombre de "Banco de España." Su duración será la de 25 años, á contar desde la fecha de la presente ley.

Art. 2.º Los bancos de Barcelona y Cádiz continuarán funcionando hasta el término de su concesión, si antes no se piden de acuerdo con el de España para convertirse en sucursales del mismo.

Art. 3.º El banco de España establecerá en el término de un año sucursales en Alicante, Bilbao, Coruña, Málaga, Santander, Sevilla, Valencia, Valladolid y Zaragoza.

Art. 4.º El banco de España, para la creación de estas sucursales y atender á los objetos de su instituto, aumentará en el término de un año su capital actual hasta 200 millones de reales, emitiendo al efecto la suma de acciones necesarias.

Art. 5.º Las acciones del Banco de España, y las que se emitan para la creación de otros en virtud de la presente ley, serán de 2.000 rs. cada una.

El capital de las acciones de los bancos será efectivo en todos los casos, y queda, por consiguiente, prohibida la creación de acciones de valor nominal.

Art. 6.º Se autoriza al Gobierno de S. M. á conceder á las compañías ó particulares que lo soliciten la facultad de establecer bancos de circulación en los puntos en que no existan ó hayan de existir con arreglo al artículo 5.º de esta ley.

Art. 7.º No podrá el Gobierno conceder la facultad de crear más de un banco de circulación en la misma localidad.

Art. 8.º Las concesiones para la creación de bancos se harán por reales decretos acordados en consejo de ministros, previa la oportuna información, y después de oído el tribunal contencioso-administrativo, ó al que hiciere sus veces, respecto á la forma y estatutos de dichos establecimientos.

Art. 9.º El banco de España, los de Cádiz y Barcelona, y los que se constituyan en la Península e islas adyacentes, en virtud de la presente ley, quedan facultados para emitir una suma de billetes al portador igual al triple de su capital efectivo, teniendo la obligación de conservar en metálico en sus cajas la tercera parte del importe de los billetes emitidos.

Art. 10. No podrán emitirse billetes menores de 400 reales ni mayores de 4.000.

Art. 11. Los accionistas de los bancos solo responderán del importe de sus acciones respectivas.

Art. 12. Los extranjeros pueden ser accionistas de los bancos, pero no obtendrán cargos de su administración si no se hallan domiciliados en el reino y tienen además carta de naturalización con arreglo á las leyes.

Art. 13. Los fondos pertenecientes á extranjeros que existan en los bancos no estarán sujetos á represalias en caso de guerra con sus respectivas naciones.

Art. 14. Los bancos se ocuparán de descontar, girar, prestar, llevar cuentas corrientes, ejecutar cobranzas, recibir depósitos, contratar con el gobierno y sus dependencias competentemente autorizadas sin que quede nunca en descubierto.

Art. 15. No podrán los bancos hacer préstamos bajo la garantía de sus propias acciones. Tampoco podrán negociar en efectos públicos.

Art. 16. El premio, condiciones y garantías de las operaciones expresadas en el art. 14 de esta ley se fijarán en conformidad con lo que prevengan los estatutos y reglamentos de los bancos.

Art. 17. El banco de España, los de Cádiz y Barcelona y los que se creen en la península e islas adyacentes no podrán anticipar al Tesoro, sin garantías sólidas y de fácil realización, una suma mayor que la de capital efectivo.

Art. 18. El gobierno de S. M. nombrará un gobernador para el banco de España, y los comisarios regios de los de Cádiz y Barcelona y demás que se creen en puntos en que no existan sucursales del banco de España.

Art. 19. Las juntas generales de accionistas de los bancos nombrarán los consejos de gobierno ó de administración de los mismos. Estos, por medio de comisiones de su seno, tendrán todas las atribuciones necesarias para garantizar eficazmente los intereses de los accionistas, de tal modo que ninguna operación se haga sin su consentimiento.

Art. 20. Será cargo especial del gobernador del banco de España, comisarios regios de los demás establecidos ó que se establecieron y de los consejos de gobierno y administración de los mismos, cuidar de que constantemente existan en caja y cartera, metálico y valores realizables, cuyo plazo no exceda de 90 días, bastantes á cubrir sus débitos por billetes, cuentas corrientes y depósitos.

Art. 21. Todos los bancos de circulación estarán obligados á publicar mensualmente y bajo su responsabilidad en la Gaceta del gobierno el estado de su situación en la forma prescrita por el ministerio de Hacienda.

Art. 22. Si antes de cumplirse el término de la concesión de un banco quedase reducido su capital á la mitad, el gobierno propondrá á las Cortes las nuevas condiciones con que deba continuar, ó bien la disolución y liquidación del mismo.

Art. 23. Merecerán en todo caso el concepto de acreedores de los bancos por depósitos voluntarios los tenedores de sus billetes y los que lo fueron por saldos de cuenta corriente por los mismos establecimientos.

Art. 24. En los casos de robo ó malversación de los fondos de los bancos, serán estos considerados como caudales públicos, aunque sin preferencia sobre los créditos que tengan á su favor hipoteca tática ó expresa siempre que unos y otros sean anteriores á la época en que el autor del robo ó malversación haya manejado caudales de dichos establecimientos.

Art. 25. Los bancos tendrán un fondo de reserva equivalente al 40 por 100 de su capital efectivo formado de los beneficios líquidos que produzcan sus operaciones, con deducción del interés anual del capital, que en ningún caso excederá de 6 por 100. Los beneficios que resulten después de satisfechos los gastos é intereses se aplicarán por mitad á los accionistas y al fondo de reserva hasta que se complete, en cuyo caso se repartirán aquellos íntegros á los mismos.

Art. 26. La organización y operaciones de los bancos se determinará por estatutos y reglamentos basados sobre las prescripciones de la presente ley, que serán previamente elevados á la aprobación de S. M. por conducto del ministerio de Hacienda.

Art. 27. Quedan derogadas las leyes y disposiciones anteriores sobre la materia en cuanto se oponga á la presente.

Madrid 1.º de octubre de 1855.—El ministro de Hacienda, Juan Brail.

Proyecto de ley aumentando á trececientos treinta y cuatro millones la contribución de inmuebles, cultivo y ganadería.

PROYECTO DE LEY.

Art. 1.º Se fija para el año próximo de 1856 y seis primeros meses de 1857 en 334 millones de reales anuales la contribución sobre el producto líquido de los bienes inmuebles, cultivo y ganadería, sin que por ello pueda exigirse á los pueblos y contribuyentes como cuota para el Tesoro una cantidad mayor que el 42 por 100 de su verdadera riqueza imponible.

Art. 2.º Si la administración, por falta de datos exactos ó otros motivos, impusiera á cualquier pueblo mayor cupo que el que le correspondiera satisfacer al respecto del tipo máximo fijado, se le indemnizará del exceso, previa comprobación de la riqueza tributaria, por los medios establecidos ó que se establezcan.

Igual indemnización tendrá lugar respecto de los contribuyentes, cuando estos demuestren que se les exige en concepto de contribución para el Tesoro mas del 42 por 100 de su verdadera riqueza imponible, si reclaman de agravio dentro de los plazos señalados.

Art. 3.º Para cubrir el cupo de cada pueblo, no podrá imponerse ni exigirse nunca de los propietarios que tengan sus tierras arrendadas, sean vecinos ó forasteros, cuota mayor del 42 por 100 de la convenida ó de la que se considere como tal, teniendo en cuenta las condiciones del arriendo. Lo que falte hasta el completo del cupo, se repartirá entre los demás contribuyentes del pueblo y su término, sin perjuicio de igualarles con aquellos por medio de la correspondiente indemnización, justificada que sea la imposibilidad de repartir dicho cupo sin traspasar el tipo máximo fijado por regla general.

Art. 4.º Se autoriza al gobierno para que, cuando lo juzgue oportuno, exija en distritos determinados un tanto por 400 que no exceda del 42 de la riqueza líquida de los contribuyentes, revelando en este caso á los expresados distritos de la responsabilidad colectiva del repartimiento.

Art. 5.º Los recargos para cubrir el déficit de los presupuestos provinciales no podrá exceder en ningún caso del 6 por 100 del importe de los cupos y cuotas del tesoro, quedando sujetos á dicho recargo todos los contribuyentes sin distinción, sean ó no forasteros.

Art. 6.º Los que se impongan para atenciones municipales no podrán exceder tampoco, por regla general, del 42 por 100 del importe de los cupos y cuotas del tesoro, comprendiendo en estos recargos á los forasteros en la debida proporción con los vecinos, según que el objeto de dichos recargos interesa á la conservación y mejora de las fincas de los primeros.

Si el citado 42 por 100 no alcanzase para alguna atención extraordinaria, podrá aumentarse el recargo, previo acuerdo del ayuntamiento y mayoría de los vecinos mayores contribuyentes, con aprobación de la diputación provincial.

Art. 7.º Para cubrir las partidas que resulten fallidas en la cobranza de cada trimestre y el déficit de los perdones por calamidades, se impondrá sobre el cupo de cada pueblo un recargo equivalente al 4 por 100 del mismo, cuyo importe quedará como depósito en las cajas del Tesoro, para atender á dichos objetos. La administración, sin embargo, podrá disponer de dicho fondo, en concepto de anticipaciones para atender, cuando sea necesario, á los gastos que originen las comprobaciones de agravio de los pueblos y particulares por exceso del 42 por 100, ó la rectificación de los amillaramientos por agentes de la misma, bajo la precisa obligación de reintegrarlos por parte de los ayuntamientos reclamantes ó por el tesoro, según fuere el resultado, llevándose al efecto la correspondiente cuenta, y publicándose la existencia del fondo de cada pueblo, y el importe de las anticipaciones en los boletines oficiales de las provincias en el mes de enero de cada año por resultado del anterior.

Madrid 1.º de octubre de 1855.—El ministro de Hacienda, Juan Brail.

CORREO DE PROVINCIAS.

Ofrecemos hoy á la natural curiosidad de nuestros lectores el estado que hemos podido formar con vista de los datos que obran en el gobierno civil de Oviedo, del número de invadidos, curados y muertos que hubo en toda la provincia, por el mes de setiembre próximo pasado.

Es incompleto sin duda alguna, porque ni todos los pueblos llevaron escrupulosamente las anotaciones necesarias, ni aunque lo hubiesen intentado, remitieron con orden y claridad los partes á las oficinas superiores. Sabemos de parroquias, y esto muy á menudo ha sucedido y sucede, en donde todavía se ignora si el cólera las visitó ó hizo víctimas en ellas.

A juzgar por las cifras que el estado presenta, parece también que el cólera de Gijón fue invadido en mayor escala y mas fuertemente que el de Oviedo. No es sin embargo cierto. En el resultado que da Gijón van comprendidas las parroquias del campo; así como en Oviedo no ha podido completarse aun este dato. Cuando esto se consiga, echará el público de ver que en ninguna parte el mal ha hecho mayores estragos.

Creemos, pues, por las noticias particulares que fue recibiendo la redacción de los puntos invadidos, que el número de muertos hasta fin de setiembre, no bajó de 2.800.

Oviedo, 1004 invadidos, 375 muertos y 558 curados.—Gijón, 1799, 125, 850.—Avilés, 422, 180, 125.—Rivadella, 341, 69, 204.—Noreña, 275, 127, 2.—Lena, 151, 29, 101.—Siero, 639, 200, 78.—Mieres, 92, 11, 19.—Riviera de Arriba, 255, 56, 107.—Morcín, 145, 35, 107.—Riosa, 19, 10, 6.—Soto del Barco, 5, 1, 3.—Carreño, 795, 21, 78.—Llanera, 74, 15, 37.—Tudela, 72, 16, 12.—Villaviciosa, 54, 15, 2.—Cudillero, 54, 9, 15.—Muros, 5, 2.—Grado, 257, 42, 60.—Llanes, 151, 36, 58.—Cangas de Onís, 27, 11, 1.—Cangas de Tineo, 26, 11, 9.—Gozon, 7, 1, 1.—Total, 6,666, 1,654, 2,420.

El cólera ha penetrado además en los concejos de Somiedo é Ibañeta, indiciándose con bastante benignidad.

También nos escriben de Sama de Langreo, dándonos parte de su aparición en este punto. Aquí se desarrolla con mayor intension.

Siendo, como es, un concepto de importancia agrícola é industrial, esperamos que por el gobierno de provincia se le faciliten los auxilios que no se han negado á otros de menor consideración.

Entre las diferentes cartas que últimamente hemos recibido de Murcia y Cartagena, habiéndonos de la censura, y en concepto de nuestro correspondiente, censurable conducta del gobernador de aquella provincia señor marqués de Camacho, hallamos una de cuyo contenido debemos tomar acta por su procedencia para nosotros muy respetable y digna de fé.

Si esta fuera una cuestión puramente personal nos guardaríamos muy bien de mezclarlos en ella; pero está muy lejos de serlo, porque no se trata de un particular sino de la autoridad superior de una provincia, cuyos males, ya muy arraigados, vendrán á ser incurables si el señor marqués de Camacho sigue al frente de ella.

Hé aquí como se expresan las personas que nos dirigen la carta á que aludimos:

«Así que leímos la apasionada defensa que de este señor gobernador ha hecho un periódico progresista, procuramos averiguar por parte de quien estaba la razón, si por los censores ó los panegiristas del señor marqués de Camacho, y en vista de nuestras averiguaciones vamos á hablar á Vds.

Degradaciamente la conducta del gobernador de Murcia está muy distante de merecer las alabanzas que le ha prodigado un diario de esa corte, cuyos ilustrados redactores deben haberse guiado por inexactos informes. Los cargos que al marqués ha dirigido la prensa son justísimos á todas luces y en ello están de acuerdo toda clase de personas, unas de posición oficial elevada, otras agenas á los cargos públicos, pero todas de una probidad política reconocida é intachable.

La estrella del señor marqués de Camacho como gobernador marcha rápidamente á su ocaso.

Desde el 40 al 43, el marqués, que tenía alrededor á la juventud ilustrada y liberal de Murcia, y á los hombres de rígidos principios políticos de la provincia, podía sostener su influencia como jefe reconocido del progreso, y no necesitaba ser gobernador para conservarla.

Entonces no habían transcurrido once años, durante los cuales cada hombre ha tenido su historia política.

En 1845 fué abandonado ya por liberales, de los cuales algunos hoy ocupan una posición política merecida. En 1848 se enagoró muchas simpatías, y últimamente ha quedado reducido á sus influencias oficiales.

El marqués debía ya en esta época ser gobernador para sostenerse, y lo es en efecto. Cuando deje el mando, su estrella se eclipsará completamente. Mientras llega ese día, quisiéramos que los panegiristas del señor marqués resolviesen las siguientes cuestiones:

1.º Las casas que se dice haber mandado derribar el marqués de Camachos en Cartagena para dar trabajo á los jornaleros de dicha ciudad y saludable ejemplo á los cartageneros, ¿las mandó derribar cuando S. E. fué á este punto á precevar la fuga de las autoridades, ó por el contrario, las estaba derribando con un mes de anticipación á estos sucesos con operarios no de Cartagena sino de Murcia, y bajo la dirección del arquitecto titular de la capital señor Berenguer?

2.º ¿Es cierto que las autoridades de Cartagena trataban como se dice, de abandonar la población, lo que no parece creíble de la proverbial filantropía de los cartageneros, que á sus espensas sostienen uno de los hospitales mejor montados de la Península, y que iban á dejar la población sumida en el mas triste desamparo, lo cual no hicieron por los consejos del señor marqués, ó por el contrario ha sido esta manifestación un pretexto para motivar el gobernador su permanencia en Cartagena?

3.º ¿Qué caminos nuevos han trazado, qué obras de pública utilidad se han llevado á cabo, qué establecimientos filantrópicos se han montado, qué adelantos materiales, en fin, ha tenido esta desventurada provincia, durante el mando del marqués de Camachos?

4.º Asegurándose que el marqués renunció su sueldo en favor de la beneficencia, ¿podrá decirse qué aplicación se ha dado á ese sueldo?

5.º ¿Puede saberse si el señor marqués cobró ya el trigo que cedió para alivio de los pobres el año pasado con motivo de la invasión, y en caso afirmativo el precio á que se le ha abonado?

Contesten á estas preguntas los panegiristas del señor marqués y este será el mejor modo de colocar la verdad en su legítimo puesto.

La JUNCQUERA 2.º—Por aquí ni allende la línea desde Cústoya (Francia) hasta Portvendres, se habla de carlistas. Parece que tienen muy presente el jaleo de Marsal, y que en su consecuencia han ido con la música á otra parte. Estamos, pues, tranquilos en esta frontera.

En los pueblos del alto Ampurdan también se disfruta de tranquilidad, y así como en la guerra de los siete años el carlismo contaba muchos prosélitos por aquella parte, ahora no hay una siquiera en la facción.

No puedo menos de participar á V. (en prueba de la indiferencia que como miran en el país á los carlistas) que el antiguo cabezalla Gibet, después de haber recorrido todos los pueblos (de incógnito por supuesto) donde en la pasada lucha tenía tanto prestigio para reclutar partidarios, se volvió desesperado y mas que á paso de carga hacia Mieras, en donde se asegura que murió de una hemorragia en una casa de campo de los alrededores de dicho pueblo.

LAUSA 2.º—Nada puedo decirle acerca de facción por estar fuertemente este país libre de semejante canalla.

El cólera se ceba con rigor en Rosas, pero es probable que muy pronto entre en su periodo de descenso y desaparezca del todo por haber abandonado la población casi todos sus habitantes.

En Figueras se temía la invasión del mal asiático por haberse presentado tres casos desde el 22 al 25 del pasado, pero afortunadamente desde esta última fecha el estado de la salud pública ha sido muy satisfactorio.

En alguna que otra población del Ampurdan se han presentado algunos casos aislados, y poco temibles en general.

MOLINS DEL REY 2.º de octubre.—Voy á dar cuenta á Vds. del encuentro habido entre la guardia civil y una partida facinosa en el pueblo de Ordal.

El caso fué hallándose la guardia civil en la casa de don Ramon de Olsinellas, y al mando del capitán don Calisto Gonzalez, tuvo noticia de que los facciosos se hallaban en las casas llamadas de Xells, distantes un cuarto de hora de aquel sitio. En seguida dispuso el capitán salir desplegados en guerrilla para atacarles, y apercibida la facción, la guardia civil la agarró, dejando que se le dispersasen los primeros trabucaños á quemarropa. Entonces los guardias atacaron á la bayoneta, logrando desalojarlos de aquel punto, rompiendo el fuego en seguida y dar el resultado de quedar muerto en el campo el cabezalla José Martí (s) Lladre de Palla y otro que se ignora quien era.

Este cabezalla estaba acaudillando en Castell-bisbal y había sido oficial de Posas en el año 43, titulóse ahora comandante del segundo batallón de la división real de la provincia de Barcelona, y comandante general del Llobregat y Valles. Era hombre arrojado como todos los bandidos y muy práctico en

este terreno: así es que la guardia civil ha prestado un buen servicio en dicho encuentro matando á un hombre que tenía alarmados á todos los pueblos de esta comarca; todos están sumamente agradecidos al comportamiento que tuvieron el capitán y sus 22 guardias que tomaron parte en la lucha, y siento no saber sus nombres por continuarlos.

—Nos dicen de Málaga:

«Parece que en virtud de una circular suscrita por varios ciudadanos fechada el 25 de setiembre anterior, se ha convocado á los electores y personas influyentes de la provincia á una reunión que debe tener lugar en el teatro público de Jaén el día 17 del corriente, con objeto de ponerse de acuerdo en varios puntos relativos á elecciones de diputados á Cortes, provinciales y ayuntamientos.

—El gobernador civil de Orense, á la par que ha hecho públicas las muestras de piedad que están dando en muchos pueblos atacados del cólera varias personas caritativas, ha conminado fuertemente á varios alcaldes, que en vez de asistir según se les tenía mandado á los jornaleros que pudieran volver enfermos de Castilla, los han puesto en camino esponiéndolos á la muerte.

—Escriben de Valladolid:

Cada vez se hace mas oscuro el negocio de cereales: una vez se observa que varios fabricantes suspenden la compra de trigo ó la hacen á la baja, y otros entran de lleno á tomar al corriente del mercado, por cuya razón la baja dura muy pocos minutos. Los especuladores y traficantes, califican con justo motivo este aprieta y alioja, de un juego para aprovechar sus negociaciones pendientes, porque si hubiera un motivo de alza ó baja serian unánimes, las determinaciones de los que pueden y deben saber el estado de los mercados nacionales y extranjeros.

Hasta el día 50 se ha pagado el trigo de 52 á 42 reales fanega de 92 libras segun clases, desde las 10 de la mañana se observó paralización y se pagaba á 41 y 42 rs. del mismo peso; pero hoy ha vuelto á los 42 y 42½ pagándose solo por los fabricantes. La concurrencia escasea cada vez mas, porque á beneficio de la lluvia que hace días está cayendo, se aprovechan los labradores para la sementera, que es excelente. Aun hay trigo sin segarse, y bastante en las heras, habiéndose mojado mucho, por lo que en general los pesos son muy infimos en el presente año, circunstancia muy mala para la molinaria y producción de harinas. Lo que hoy se presenta á la venta es lo peor, porque no admite espera, mojado y manchado de niebla, de modo que se puede decir que es malo y caro.

La cebada sigue de 28 á 30 rs. fanega segun clase, y la paja tiene mas valor que en años normales la cebada.

CORREO ESTRANGERO.

Se confirma que los aliados han hecho algunos movimientos estratégicos, aun cuando no se saben sus verdaderas intenciones. Se cree sin embargo que estos movimientos tienen el objeto de coger al enemigo entre dos fuegos ó de obligarle á retirarse sobre Percep. Solo han tomado posesión de Sebastopol dos divisiones, una inglesa y otra francesa. El resto del ejército destinado á las operaciones activas ha sido dividido en dos cuerpos: uno, fuerte de 80.000 hombres, al mando del mariscal Pelissier, está encargado de atacar á los rusos; el otro, bajo las órdenes del general Simpson, debe permanecer en el Tchernaiá, y servir de reserva subiendo á Balaklava, Kamiesch y Sebastopol.

Si se ha de creer al *Sund*, resulta de los datos oficiales que los rusos han tenido 20.000 hombres fuera de combate, tanto en el último bombardeo como en los asaltos de Sebastopol.

Segun las correspondencias de San Petersburgo, el emperador Alejandro se halla en la actualidad menos dispuesto que nunca para entrar en negociaciones de paz. El *Daily-News*, refiriéndose á una carta de Moscov del 28 de setiembre, dice que antes de salir para Nicolief el emperador, dirigió una declaración al gobernador conde Sakrefsky, en la que, después de manifestar su satisfacción por la cordial acogida que había recibido, dice que está convencido de que el pueblo está dispuesto á verter su sangre para conservar la integridad del imperio, y que no permitirá que se le cercene la mas pequeña parte de él.

Las noticias de Kars son favorables á los turcos. Se esperaba la llegada de Omer-Bajá para salvar la ciudad, donde aun habia bastantes víveres.

Han concluido en Prusia las elecciones primarias, y aunque los resultados definitivos no sean completamente conocidos, el partido liberal no tiene de que quejarse de ellos. La derecha será lo que mas ventaja saque; la extrema derecha no ha conseguido lo que tenía derecho de esperar.

La convalecencia del rey del Piemonte sigue una marcha regular. Interin se asegura su completa curación. Mientras dure su viaje á Francia é Inglaterra, ha confiado la dirección de los negocios al príncipe de Carignan.

(*Telegrafía Havas*).—MARSELLA 1.º de octubre. Acaba de llegar el *Euphrates* con noticias de Constantinopla del 24 de setiembre.

Estas noticias que los generales en jefe aliados continúan ocupando sus antiguos cuarteles generales. Los estados mayores no dejan de ocuparse en grandes trabajos. Por lo que hace á las tropas, descansan antes de volver á emprender las operaciones, ó van á buscar proyectiles que les son pagados por una comisión encargada de presidir este servicio.

Continúa el inventario del material dejado por los rusos en el recinto de Sebastopol. Casi todos los fuertes han sido reconocidos como susceptibles de ser reparados sin considerables gastos. Los fuertes del Norte seguan tirando contra la ciudad; pero los aliados respondian vigorosamente.

El general Gortschakoff ha enviado á los aliados muchas comunicaciones que permanecen secretas.

Las mismas noticias anuncian que un contingente de 5.000 hombres acababa de pasar á Constantinopla para ir á Crimea. Se esperaba una brigada de Marsella. Los campeonatos de los aliados inmediatos á Marsella aumentaban el número de sus barracas. Se creía que la caballería inglesa invernaría en Santorí.

Un rico botín encontrado en Sebastopol y en las campañas señoriales ha sido transportado á Kamiesch. El sultan ha decretado el presupuesto regular de sus Estados. Los extranjeros pagarán el impuesto territorial, en todas partes en que el catastro haya fijado el valor de sus propiedades.

VIENA 1.º de octubre.—La *Gaceta austriaca* reproduce un despacho de Bucharest, con fecha del 30 de setiembre el cual anuncia el bombardeo de los fuertes del Norte de Sebastopol y la entrada de los rusos sobre Akak.

Id. id.—Se anuncia la separación de lord Stratford de Redcliff de Constantinopla. Corría la voz en los círculos diplomáticos, de que su sucesor designado sería lord Elgin.

Los despachos rusos de Crimea, dicen que no habia ocurrido ningún hecho nuevo hasta el 29 de setiembre.

Escriben de Viena, el 26 de setiembre, á la *Boersenhalle*.

El Austria tenía intencion de hacer una tentativa para determinar á la Rusia á aceptar los cuatro puntos, y quería, con este objeto, enviar una nota á San

Petersburgo. Las noticias que posteriormente han llegado de esta capital, las disposiciones guerreras de la corte y de la población, sobre todo la resolución súbita del emperador Alejandro de renunciar al viaje de Polonia y de ir á Crimea, han convencido al gobierno austriaco de que sería en vano aconsejarle paz á la Rusia en este momento, y por consiguiente se ha renunciado á la idea de esta mediación. La libertad de la navegación del Danubio está reconocida de hecho por los rusos, pues segun las noticias de Galatz, del 6 de setiembre, no ponen ningún inconveniente al paso de buques de comercio, y se ha establecido además cierto número de molinos en la ribera turca.

Escriben de San Petersburgo, el 18 de setiembre, al *Händler*:

El emperador que salió el 15 con toda su familia, para Moscov, ha presidido el día antes de su marcha una sesión del consejo del imperio en la que se ha agitado de nuevo la gran cuestión del día. Nadie cree que en una próxima pacificación, y están firmemente resueltos á defenderse hasta el último extremo. Se asegura positivamente que el emperador se ha pronunciado en este sentido, y el conde Nesselrode ha enviado una nueva circular á los agentes políticos de la Rusia en el extranjero, para comunicarles esta resolución.

El emperador permanecerá algunos días en Moscov; después irá á Nicolief y desde allí á Odessa ó á Kiev. El gran duque Constantino que se halla en Nicolief, irá á Crimea ó permanecerá algún tiempo en el ejército. Está resuelto el llamamiento del príncipe Gortschakoff y su nombramiento para ministro de la Guerra. El general Mourawieff será encargado del mando en jefe del ejército de Crimea.

Se ha resuelto defender á Crimea palmo á palmo y á no retirarse sino cuando sea inútil toda resistencia. Todo lo que se dice sobre una retirada á Percep carece de fundamento.

Nuevos refuerzos están en marcha para los cuerpos que ocupan las posiciones atrincheradas entre Inkerman y Mackensie, y que tienen sus reservas en Bachei-Seraí y en Sinferopol; otros refuerzos sucederán á los que ya se han puesto en movimiento. Sea lo que quiera, el ejército de Crimea, con los refuerzos que ya están en camino no sube á 500.000 hombres, como algunos lo suponen, pero está en disposición

la librea del soldado, el quinto se transforma, se metamorfosea en otro ser, toma otro carácter, otra figura, otras inclinaciones, y concluye por acimarse en el cuarte! y el campo de batalla, sitios enteramente distintos de aquellos en que su madre le enseñó á andar.

Antonia, la muchacha rolliza y de fresca fisonomía que le echó los brazos al cuello en el momento de partir al regimiento, es, por una ley de distancia, una sombra cuyos contornos se pierden en el espacio, y que por lo mismo que es una sombra, no puede impedir que el quinto oiga la voz de la cantinera, especie de mari-macho á quien confundiría el sargento primero con un cabo bigotudo, á ser tan prominente su estérion.

El toque de la corneta, chillón y fatídico al principio, acaba por serle grato. Chócale, y esto es natural, que su nueva madre, la patria, no tenga una voz mas dulce y cariñosa que llamar á sus hijos, pero recuerda los muchos desiertos que ha habido, y esto le convence de que la voz de la madre patria debe ser chillona, penetrante y de grande extensión, porque de lo contrario sería el pueblo sordo á sus llamamientos.

Soldado ya, y con esto queremos decir que ha olvidado sus primeras afecciones á la manera que el fustil, su libro de memorias la maleta.

En ella están revueltos con las cartas de su padre los rizos, los listones de seda, los escapularios y regalos de sus multiplicadas patronas.

Ya no le es ningún pueblo desconocido, ha estado de paso ó de asiento en casi toda España. Garantido por su boleta, toma posesión de la casa de su patron con un desenfado militar que raya en altanería. Su patrona es un fuerte de poca resistencia; por eso no la asalta; pero si el marido gruñe y se amostaza, viendo el desenfado del militar, un voto y una palada en suelo, son signos evidentes de una capitulación que no debemos calificar.

Cantador de coplas picarescas y verdes en demasía, hace hablar á la guitarra del patron, cuyas tirantes cuerdas lamentan los arañazos que el prodiga en sus momentos de inspiración.

Pero desistimos de seguirle en su carrera militar. Ya ha conseguido su apetecida licencia; ha entregado sus armas y su traje legal; ha cobrado sus ahorros: sobre su cuerpo altamente militar ha colgado algunas prendas de paisano. Un chaleco de mil flores, una faja encarnada y un sombrero redondo, son por lo general, sus predilectos arreos. Nada es sin embargo á sus ojos de licenciado mas halagüeño, que la imprescindible cinta de seda, ancha como una banda de general, salpicada de todos colores, rimbombante arco Iris, de cuyas estremidades pende una promesa solemne; su licencia absoluta. Para él no habrá otro diluvio, es decir, otra quinta.

Armado de un canuto de hoja de lata, emprende su viaje inventando aventuras, combates, conquistas y heroicas hazañas. Cuando distingue la torre de su pueblo, su corazón se dilata como una esponja seca cuando se pone en agua. En todos los caminos que atraviesa cree reconocer las huellas de su madre. El eco del esquilon de la villa llega por fin á sus oídos y esta voz simpática, religiosa y maternal, la primera acaso que oyó al venir al mundo, la última quizá que oiga al bajar al sepulcro, le hace precipitar el paso, olfatear con ansia las espirales de humo que arroja la chimenea de su hogar, alabar con una sola mirada los tejados de cien casas, el símbolo de la iglesia, y renair en un solo acento los mil suspiros que exhalaba la población, los álamos, el río, los pájaros y el natal ambiente que respira. Oh! sin este momento supremo, sin este simulacro de recuerdo

y de inesplicable júbilo, el licenciado sería siempre militar.

No espere la relación de sus victorias; su madre tiene la palabra y va á referir al hijo de sus entrañas las libras de estambre que ha rezado á la Virgen de la Soledad porque volviera bueno y sano; las lágrimas que ha derramado Antonia, y los cien proyectos y mil aventuras que no ha querido realizar sin la querida y deseada cooperación de su licenciado.

Reincidencia.—Ayer por la mañana fué sorprendido in fraganti robando en un cuarto bajo de la plazuela de Alfigados un individuo que la noche anterior habia salido en libertad de la cárcel del Saladero.

Cachetina.—Ayer al mediodía se dieron sendos bofetones dos caballeros en la calle de Valverde, sin que una señora, que sin duda era esposa de uno de ellos, por mas esfuerzos que hacia pudiera separarlos.

Siempre ellas!

Persecución.—Ha sido denunciado el periódico titulado *Pero Grullo* correspondiente al día de antaayer.

Industria de estos tiempos.—En una casa de esta corte se han encontrado 120 resmas de papel sellado falso, las cuales han sido conducidas al gobierno político para entregarlas al juez que entiende en la causa de los falsificadores presos.

Progreso retrogrado.—El Sr. Huertes ha sido nombrado como digimos ayer, primer comandante del primer batallón de línea de la milicia nacional de esta corte. A este paso los estados mayores de cada batallón se van á convertir, dice un periódico, en otros tantos ministerios, para lo cual, y esto sería mas sencillo, podrían todos los gefes y empleados de cada ministerio nombrarse oficiales de los batallones, ó los oficiales de los batallones hacerse empleados de los ministerios. Hé aquí el medio de que la oficialidad de la milicia pudiese ser generosamente retribuida por los importantes servicios que pueda prestar á la causa del orden.

Indispueto.—El señor ministro de Fomento se encuentra enfermo: esto retrasará fortuitamente la presentación á las Cortes del proyecto de ley ya redactado, y que arregla la cuestión obrera catalana.

Signo gustando.—La última zarzuela del señor Vega continúa mereciendo los aplausos del público. La señora Zapatero estuvo anoche muy feliz en el desempeño de su papel, mostrando sus buenos conocimientos en el difícil arte del canto y de declamación. Creemos que esta cantante actriz adelantará cada día mas en la estimación del público.

La Sra. Palma.—Del diario de Valencia tomamos los siguientes párrafos relativos á la presentación de esta distinguida y simpática actriz en el teatro de la mencionada ciudad, con el drama *Redención*, que tantos aplausos le valió en esta corte.

La compañía lírica cerró las puertas del teatro Principal con la ópera *La Traviata*: la distinguida actriz doña Josefa Palma ha inaugurado el año cómico con el drama *Redención* que reconoce el mismo origen que aquel libro. El mismo tipo, vestido con distintas formas, ha valido aplausos á dos artistas de gran valer. El patético y poderoso atractivo de la música y la ventaja de la prioridad, hacia muy difícil el triunfo de la actriz que viniera en pos de la cantante á reproducir en la misma escena idéntico personaje.

El reciente recuerdo de la una no ha perjudicado sin embargo al triunfo de la otra; y es que los talentos verdaderos no se concluyen; por mas que hayan ido á ins-

pirarse en la misma fuente, sus creaciones llevan siempre el sello de la originalidad. A pesar de la novedad del personaje y de la dificultad que naturalmente ofrece el estudiar un tipo equivoco, perteneciente á una sociedad extraña, la Palma nos dió á conocer de una manera admirable y con esos perfiles; esos toques enérgicos y esas medias tintas imperceptibles que nos convencen de que un retrato está parecido, sin conocer al original, y que constituyen la gloria de Balzac y de los pocos talentos á quienes es dado romper el arniz engañoso de nuestra sociedad y penetrar en el dólido confuso de sus miserias. En la escena del segundo acto que hace el sacrificio de su amor estuvo inimitable y tuvo de esos pasajes que el génio del actor va siempre buscando para dar una ráfaga de luz. En el tercer acto llevó á tal grado de verdad la decadencia de las fuerzas físicas del personaje que representaba y los accesos de abatimiento de dolor, de esperanza, que la combaten hasta apagarle como una lámpara, leyó con tan desgarradora verdad la carta de Arturo y dió en todo aquel patético cuadro un acento de resignación y de angustia tan bien inspirado á todas sus palabras, que el público la interrumpió sin cesar para darle muestras de su admiración y le demostró con flores y con aplausos que conservaba de ella excelentes recuerdos y que volvía á verla con gusto en la escena valenciana.

VARIEDADES.

HISTORIA

DE LA

CONTRAREVOLUCION DE INGLATERRA

EN TIEMPO DE CARLOS II Y JACOBO II.

ARMANDO CARREL.

(Continuación.)

La fragata el *Glocester* que trasportaba al duque á Inglaterra, naufragó en un escollo en la rada de Yarmouth. Llevaba á bordo mas de ciento veinte marineros y pasajeros, entre ellos personas de distinción, echóse á la mar una chalupa que podia salvar á la mitad del equipaje; pero el duque bajó solo, llamó al coronel Churchill, su agente secreto cerca de Luis XIV, después á algunos sacerdotes, y á sus dos perros favoritos; que, como dice su historiador, le acompañaban siempre; hecha aquella elección, se alejó. Fuese temor ó respeto á la etiqueta, nadie se presentó para seguirle. En el momento en que tocaba á la costa desapareció el equipaje dando un terrible grito, que según el duque, fué de alegría al verle fuera de peligro. Su orgullo de principe no encontró en aquella catástrofe nada deplorable, y si dice algo de las muestras de afecto que obtuvo, fué por honrarse y decir hasta que punto le querían, á pesar de los esfuerzos de sus enemigos.

En el momento en que volvió el duque á Londres, volvieron á principiar las representaciones y las quejas contra los últimos parlamentos, haciéndose notar sobre todo el clero y las universidades por la poca conveniencia de sus provocaciones, y entre tanto la corte iba muy lentamente para lo que querían los reaccionarios. Pero el partido vencido respiraba todavía atarinchado detrás

del *ignominioso* opuesto por los jurados Whigs á todas las acusaciones. Era probable que aun cuando se dejan á la elección de los jurados sus formas ordinarias, se verificase en un sentido favorable á la corte, á quien quería complacer el estado llano. Pero la corte enfió aquellas disposiciones concediéndoles poca confianza. Para asegurarse mejor de la victoria, intervino en la elección valido de una pretensión que dedujo del antiguo dominio de las costumbres pasadas. El nuevo alcalde de Londres, elegido en 1681 bajo la influencia del movimiento contrarevolucionario y enteramente dominado por Jenkin secretario de Estado, quien desde la jornada de Oxford hacia un papel muy principal, reclamó como un privilegio inherente en otro tiempo á su oficio, el derecho de nombrar por si uno de los Sheriffs, eligiendo á North, rico comerciante, quien aceptó desde luego, por lo supuesto que era recurrir á la elección.

Hecho dueño el partido contrarevolucionario de los tribunales de justicia por medio de los Sheriffs, no tardó en ensayar sus nuevas fuerzas. Felicitábanse todos de que el escándalo de los *ignominiosos* iba á cesar y aquellas felicitaciones se hacían en la corte, donde se hablaba con horror de los principios de libertad pública, como si aquellos principios hubiesen sido invenciones nuevas y nadie se acordase de haberlas profesado cuando el partido popular estaba en el poder. El duque de York hizo jugar desde luego á Pilkington, uno de los Sheriffs cuyas funciones acababan de espirar: su crimen consistía en que habia dicho que el duque volvía de Escocia para hacer degollar á los patriotas. Pilkington fue condenado á pagar al duque 400,000 libras de daños y perjuicios, es decir, á una prisión perpétua. Sir Ward, lord maire en el año anterior, que habia ido á declarar en favor de Pilkington, fue acusado de perjurio y condenado con la mas ciega pasión á una pena infamante que hubiera sufrido si no se hubiere salvado á tiempo.

La ciudad reclamó en favor de sus privilegios violados; pero con mucha menos energía que la hubiera hecho en cualquiera otra circunstancia; entonces fijó sus miras en la elección del segundo Sheriff. La inmensa mayoría queria nombrar un hombre cuya influencia sirviese de contrapeso á la de North; pero era asunto difícil de arreglar entre los diferentes matices de que se componia la antigua oposición, entonces dispersa. De tal modo estuvieron divididos los votos que obtuvo mas que nadie un tal Rich, hombre sin consideración de ninguna especie. Fueron pues proclamados North y Rich. El pueblo no se metió á averiguar la causa de la derrota, y murmuró tanto, que para instalarlos, fué preciso desplegar fuerza armada.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER

EPOCAS.	TERMOMETRO.		BAROMETRO.	VIENTOS.
	REAU-MUR.	CENTIGRADO.		
7 de la m.	7 s. 0.	8 s. 0.	26 p. 54 l. SO.	
12 del de 15	10 s. 0.	16 s. 0.	26 p. 3 l. SO.	
6 de la tar	10 s. 0.	12 s. 0.	26 p. 3 l. SO.	

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY.

Es el día 280 del año y el 15 del otoño.
SOL. Salíó á las 6 horas y 15 m.—Se pone á las 5 horas y 45 m.

El día dura 11 horas y 34 m.—La noche 12 horas y 26 minutos.

LUNA. 26 de su edad.—Aparece á las 2 horas y 34 m. de la noche.—Pasa por el Meridiano á las 8 horas y 39 m. de la mañana.—Retardo 45 m.—Se oculta á las 4 horas y 7 m. de la mañana.

Los relojes deben señalar al medio día verdadero, á sea al pasar el sol por el Meridiano, las 11 horas y 48 m. 35 segundos.

La ecuación del tiempo es 4 m. y 7 s.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DEL DIA.

Nuestra señora del Rosario, San Marcos Papa y S. Sergio y compañeros mártires.

CRONICA MERCANTIL.

COTIZACION OFICIAL.

Del colegio de agentes de cambio.

Precios corrientes no publicados.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 32,60.
Titulos del 3 por 100 diferido, 19,15 c. d.
Material del Tesoro no preferente con interes 42 p.
Amortizable de primera, 10,25 d.
Acciones de carreteras, de 1 abril de 1850, 65 p.
Id. id. de 2,000 rs. 68 p.
Id. de junio de 1851 de 2,000 rs. 65.
Acciones de 31 de agosto de 1852, 63,50 p.
Acciones del Banco de San Fernando, 103,50 d.

TEATROS.

CIRCO. A las cuatro de la tarde.—Sinfonia.—Catalina.
A las ocho y media.—Sinfonia.—Estebanillo, zarzuela nueva.

REAL.—A las ocho y media.—La ópera en tres actos titulada La Linda de Chamounir.

CIRCO DE PAUL.—Teatro nuevo.—A las cuatro de la tarde.—Sinfonia.—La Huérfana de Brucelas.—Baile.—El sutil tramposo.

A las ocho y media.—Sinfonia.—La escuela de los maridos.—Baile.—Un año en 15 minutos.

EDITOR RESPONSABLE D. VENANCIO SAENZ.

Imp. de D. T. FORTANET, Libertad, 29.
1855.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE

HISTORIA POR JANER.

Exámen de los sucesos y circunstancias que motivaron el compromiso de Caspe, y juicio crítico de este acontecimiento y de sus consecuencias en Aragon y en Castilla.

Obra que ha merecido el único premio, adjudicada sobre este asunto por la Academia de la historia, en el concurso de 1855.

Su autor D. Florencio Janer, abogado de los tribunales de la nacion, individuo del ilustre colegio de abogados de Madrid, miembro de varias academias y corporaciones científicas, etc.

Forma un tomo de 200 páginas con láminas y facsimiles.—Se halla de venta en las librerías de D. Angel Calleja, Carretas, y en la de Bailly Baillier, Principe, á 16 reales.

VERDADEROS POLVOS REFRESCANTES.

Estos excelentes polvos refrescantes tienen garantida su bondad con el dictamen de tres profesores á jenes el Excmo. Sr. Gefe político encargó su análisis científico; y declarados inofensivos á la par que sencillamente refrigerantes.

Para evitar que la mulevencia falsifique este precioso artículo de refrescos, defraudando los intereses del público, todos los papeles llevarán una rubrica, y se perseguirá ante la ley al que la suplante.

Hav polvos de limon, naranja, agrás, grosella, arroz, horchata de almendra y de chufas, únicos cristar zables.

Se venden en la confitería de Fernandez, calle de las Infantas, esquina á la del Clavel, al módico precio de 10 rs. docena, que contiene 24 vasos de medio cuartillo.—Cada papel suelto, un real.

EL LIBERALISMO Y LA DEMOCRACIA.

Por D. M. Blanco Herrero.

Esta obra dedicada á examinar con severa imparcialidad los dogmas de todos los partidos políticos, á investigar el fundamento de los verdaderos principios del liberalismo, demostrando la ineficacia al mismo tiempo que la falsedad en sus consecuencias de las doctrinas democráticas y socialistas: se publica por entregas de 16 páginas de impresion compacta y esmerada y buen papel, con su correspondiente cubierta de color elegante.

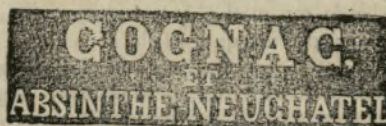
Se han repartido las cuatro primeras entregas y está en prensa la quinta.
Se suscribe en Madrid en casa de Monier y en la calle del Prado núm. 4; librería de Sanchez Rubio.—En provincias en casa de todos los corresponsales y comisionados de Monier.—Se puede hacer tambien la suscripcion dirigiéndose en carta franca, expresando el nombre y residencia del suscriptor.

BIBLIOTECA ESPAÑOLA.

AVISO IMPORTANTE.

Desde primero de octubre próximo, se verificará el pago del interés fijo del septimo semestre que vence el 30 del corriente, á las suscripciones capitalistas de esta empresa, en Madrid, en las oficinas del establecimiento tipográfico de Mellado, calle de Santa Teresa núm. 8, todos los dias no festivos, desde las once á las tres de la tarde, y en provincias, por conducto de los corresponsales, en iguales términos que los semestres interiores.—Madrid 20 de setiembre de 1855

COMPETENCIA.



Bebidas esquisitas y anti-coléricas segun los Chinos
Depositos por cuenta del fabricante en la drogueria del Sr. Santisteban, calle de Toledo, y en el almacén de los Tirolese, calle del Carmen núm. 13.
Precios. Cognac, botella de cuartillo y medio, 20 reales, arroba 200.
Absintbe, botella del mismo tamaño, 24 reales arroba 240.

ACADEMIA DE FRANCES E ITALIANO.

calle de Jesus del Valle núm. 1, entresuelo de la derecha.

Horas de academias: por la mañana de diez á doce por la tarde de cuatro á seis. Precio 30 rs. al mes anticipado.

MONTERA, NUM. 30, FRENTE A SAN LUIS.—Única fabrica de tejidos de goma para el calzado, bragues, suspensorios fajas elasticas, lavativas, orinales portátiles para camas y camino, tirantes, ligas y toda clase de vendajes y objetos de goma. Esta fabrica es la que tantos años ha estado en la Puerta del Sol, numero 11, y que tan conocida es del público por lo superior de sus géneros y lo arreglado de sus precios.

IRESGMA.

Don José Carbonel, profesor de esgrima, tiene el honor de participar á los señores, sus antiguos discípulos, y demas aficionados que gusten aprender que su sala, situ calle del Lobo núm. 15, piso bajo, se habrá á las luns próximo.

EL APUNTADOR.

revista general de los teatros de España y del extranjero.

Saldrá dos veces á la semana, y tratará las cuestiones que se ventilen en los Cortes, en la prensa y en los círculos literarios referentes al arte y á la literatura dramática. Hará la crítica de todas las funciones que se ejecuten en Madrid y en las provincias, sin perdonar actores ni puestas, zurrando de lo lindo á todo malil que no vaya por camino derecho. Enterará al público del movimiento teatral, publicando las listas de compañía de los principales teatros, y señalando los artistas que estén sin contrata.—Su precio será 4 rs. al mes en Madrid y 6 en provincias.—Se suscribe en las librerías de Bailly-Bailliere, calle del Principe, y Cuesta calle Mayor.

NO MAS TOS.



Pastillas pectorales de la Ermita, preparadas únicamente para la tos, ronquera, anginas y demas irritaciones y afecciones del pecho y garganta.—La presteza con que obran y su feliz resultado, con especialidad en los padecimientos crónicos que parecían incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio, 8 rs. caja con su prospecto.
Depositos en Madrid: botica del señor Lletget, Puerta del Sol, inmediato á la calle del Arenal; señor Saenz, calle del Principe; señor Ulzurum, calle de la Cruz

BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, D. Juan Arcangel y Riarron; Alicante, D. José C. Bellido; Almería, D. Eleuterio Carras, cos; Andujar, D. Antonio Romero; Aranda, Don Juan Balbas; Arévalo, D. Domingo Diaz; Algeciras, señor Almagro; Alcoy, D. José Bisbal; Antequera, D. Rafael Mir; Alcalá de Henares, Don Juan de Urrutia; Almagro, D. Teodoro Perez; Almadén, D. José Blanco; Alberique, D. José Cabello; Alcalá de Guadaira, señor Campo y Montijano; Alora, señor Gonzalez Gil; Almuñesa, señor Arrez Catalán.

Barcelona, depósito general, D. Ramon Cuyas, calle de Llauder, núm. 4; doctor Astallá, pórtico de Xifré; Badajoz, doctor Silva; Burgos, D. Julian Lleras; Bilbao, Sr. Somonte, Bailen, Sr. Reche Payá; Brivesca, D. Pedro Ortega. Berja, Sr. Martin Triviño; Baza, Sr. Calderon.

Cartagena, D. Pablo Marqués; Coruña, D. José Villar; Córdoba, doctor Avilés; Ciudad-Real, señor Canencia; Cáceres, D. Florencio Martin y Castro; Castellón de la Plana, D. Luis José Gil; Calatayud, D. Atanasio Zardoya; Cádiz, Sr. Luengo, calle de Linares; Cuenca, Sr. Perucho; Daimiel, D. José Maria Cruz; D. Benito, D. Juan Hernandez.

Elche, D. Juan Garcia; Ecija, Sr. Fernandez. Estrada, Sr. Paseyro; Estepona, Sr. Rodriguez.

Ferrol, D. Felipe Romero; Figueras, Sr. Masferrer.

Granada, D. Miguel Delgado; Gerona, doctor Garriga; Guadix, D. José Ruiz; Guadalajara, Don Juan Almazan, Gijón, Sr. Cuesta; Grazalema, señor Puez.

Huesca, D. Carlos Camo; Haro, D. Francisco Baltinas; Huelva, D. Francisco Montero. Jaen, doctor Rey; Játiva, D. Severo Artigues y don Vicente Greus; Jerez de la Frontera, Sr. Puiggenet.

Lérida, D. Antonio Abadal; Leon, D. Antonio halanzon; Logroño, D. Ildefonso Zubia; Lugo, D. Manuel Anselmo Rodriguez; Loja, D. José Exequiel Ruiz; Lorca, don Antonio Zarauz; Luarca, D. Francisco Martinez.

Málaga, D. Pablo Prelongo Muria, D. Juan Maria Lopez; Motril, D. Juan José Batlle; Matagorda, doctor Salvaña; Medina del Campo, doctor Gonza

nes; Mayorga, doctor Fernandez de Tomé; Manzanares, doctor Serna, Molina de Aragon, Don Pascual Bailon Erguera; Marchena, D. Francisco Montero Moron, D. Antonio Caballos. Rárida, Sr. Cervante, Marbella, Sr. Garcia; Moratalla, Sr. Campos; Murros, Sr. Sardiñeira.

Oviedo, doctor Arguelles; Orense, doctor Serra, Osona, D. Francisco Baran.

Onteniente, D. Angel River.

Orhuela, Sr. Lopez; Orgaz, Sr. Flejido; Olcet, señor Tora.

Pamplona, doctor Landa; Pontevedra, D. Juan Ventura Arjivai; Palencia, D. Mauricio Perez. Puentesarras, Sr. Alvarez; Priego, Sr. Molina.

Requena, Sr. Mislata; Reinos, Sr. Camaleón Ronda, D. José Aguilar; Reus, doctor Andreu.

Santander, doctor Corpas; Santiago, D. A. M. Fernandez Dios; Soria, D. Benito Calahorra; Salamanca, don Angel Villar, Segovia, D. Juan Gonzalez; San Sebastian, D. Diego Irastorza; Sax, don Casimiro Ulzurum, Santa Cruz del Mudela, don Sebastian del Peral, Sabadell, D. Esteban Aguilar.

Tarragona, doctor Cuchi y D. Joaquín Martí; Trujillo, D. Joaquín Elias; Tarrasa, D. José Balouirat; Tudela, don Rafael Merino; Teruel, don Juan Pedro Lagasca; Talavera, de la Reina, don Isidro Martinez; Toro, D. Felipe Hernandez; Tolosa, D. José Gregorio Ezeurdia; Toledo, don Valeriano Perez; Tuy, D. José Amodeo; Villanueva, señor Sanz; Tortosa, Sr. Monner.

Utrera, D. Juan Maria Fernandez.

Valencia, Sr. Andreu y Sr. Greus, calle Santa Catalina; Valdepeñas, Sr. Palacios; Vich, D. Pedro Canudas; Vitoria, D. Toribio Cerrillo; Valladolid, Sr. de la Torre, calle Cantarranas Sr. Villar, calle de Santiago; Velez-Málaga, D. Indalecio del Gármol; Vigo, D. José M. Chao, Villafranca de Guipuzcoa, Sr. Jáuregui. Villareal, Sr. Sopenana; Vinaros, Sr. Brau Vivero, Sr. Noguerol.

Zaragoza, D. Diego Prado, Zamora, Sr. Talegon

ESTRANGERO.

PORTUGAL. Lisboa, Sr. Durao, calle de Mártires núm. 17; A. F. de Acedo, botica-laboratorio, plaza de D. Pedro, Sr. Barreto, calle del Loreto, señor Avilar, calle Augusto; Sr. Belen, calle de Estanqueros, Sr. Zercedillo, productos quimicos, largo del Cuerpo Santo; Oporto, Sr. Araujo, plaza de D. Pedro, y Sr. Figueras, droguero. Brasil. Las primeras boticas de Rio Janeiro his, Fernandebuco, Marañon, etc.

Nota. Hay en dichas boticas de Madrid la famosa tintura de ajonjol sin alcohol, que es una especialidad para combatir todas las afecciones derivantes del estómago.

Hay tambien el elixir doble de ajonjol, ó sea artemisia-absinthium, cuyas virtudes se acreditan con el Diario de Avisos de 30 de setiembre que se refiere al periódico *Barcelonés* del 16.

El depósito general está establecido por el autor M. B. en la drogueria de D. Manuel Santisteban, calle de Toledo. Los señores boticarios que no tienen depósitos, podrán dirigir sus pedidos, que con prontitud serán satisfechos, y con descuentos proporcionados.